

Credo Niceno Constantinopolitano

*Creo en un solo DIOS, PADRE todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, JESUCRISTO,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz.
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación, bajó del cielo;
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
Y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el ESPÍRITU SANTO,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo la iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.*

Amén.

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28		

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

PROGRAMACIÓN 2013

TEMA: LA FE



Muy queridos hermanos y hermanas:

Reciban un cordial y fraternal saludo de Paz y Bien en el Señor en este año de la Fe. Damos gracias al Señor porque una vez más permite que podamos tener en nuestras manos el Plan Pastoral Diocesano, el cual nos marca el camino a seguir en este año 2013. Hace unos meses el 11 de octubre el Papa Benedicto XVI ha querido convocar un "Año de la Fe" desde ese día hasta el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Cristo Rey y último día del año litúrgico. Es por este motivo que nos unimos a la intención del Papa.

Como Iglesia Diocesana estamos llamados a una especial reflexión después de 15 años que venimos intentando formar una Iglesia de Comunión y Participación, firmes en la Fe.

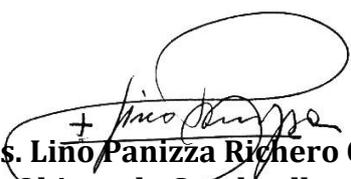
Esta llamada que nos hace el Santo Padre a todos los cristianos a profundizar y afianzarnos en la fe y a "hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó".

Es por este motivo que en el desarrollo de este Plan Pastoral encontrarás un lema cada mes, el cual nos ayudará a reflexionar para *despertar la fe de los que la perdieron, fortalecer la fe de los débiles para anunciarla con alegría a todos.*

Que este año nos decidamos a estar con el Señor para vivir con él. Y este «estar con él» y podamos decir como los apóstoles "Señor aumentanos la Fe". Lc 17, 5.

Que nuestra Madre María, la Virgen de Guadalupe, primera misionera de América y educadora en la Fe nos ayude a vivir nuestra fe con alegría y sigamos dando pasos para formar una Iglesia de Comunión, y la bendición de Dios todo Poderoso.

Fraternalmente,


✠ **Mons. Liño Panizza Richero OFM Cap.**
Obispo de Carabayllo

¿QUÉ ES UN PLAN DE ACCION PASTORAL?

Objeto de planificación en una diócesis, es aquella acción que entra directamente bajo la misión apostólica de la Iglesia. Aquella acción que, confiada por Cristo a los apóstoles y en ellos a sus sucesores los obispos, debe ser orgánicamente y dinámicamente realizada y coordinada, con la colaboración de todos los bautizados, para el cumplimiento de su misión como Iglesia enviada al mundo.

Acción apostólica que incluye toda la realidad de la diócesis, esto es:

- todas las acciones que se refieren al triple oficio o “munus” de evangelización y catequesis, de liturgia y vida espiritual, de caridad y misión; acción que la Iglesia local realiza tanto a servicio del crecimiento del pueblo de Dios como el de los cristianos comprometidos en la transformación del mundo;
- todas las personas bautizadas, aunque en modos y grados diversos, en cuanto constituyen el sujeto de la acción apostólica;
- todos los organismos e instituciones que canalizan la comunión y participación de todos los bautizados en las diversas instancias del gobierno de la Iglesia.

En síntesis, la acción apostólica incluye a todos y a todo lo que esté incluido en la misión de la Iglesia y en cuanto ésta es responsabilidad del ministerio apostólico confiado por Cristo a los obispos con los presbíteros y diáconos, al servicio de la unidad. Este es el ámbito de la acción pastoral.

Esto no quiere decir que se planifica toda la vida de la Iglesia: lo que toca al estilo de vida de las personas en su ámbito privado, a las estructuras y asociaciones informales propias de la espontaneidad de la vida cristiana, a la vida interna de las instituciones religiosas, de los grupos, asociaciones y movimientos apostólicos y a la misma acción apostólica que los bautizados realizan cotidianamente y de modo informal. Sobre todo esto el obispo debe vigilar por la autenticidad de la vida cristiana pero no es objeto de la coordinación pastoral del obispo.

Pero, la acción apostólica que todos estos realizan como Iglesia y, de alguna manera, oficialmente reconocida por ella, cae bajo el ministerio y la coordinación del obispo, y por lo mismo, es objeto de planificación.

De este modo se respetan los diversos dones y carismas y, al mismo tiempo, se coordina toda la acción apostólica a favor de la unidad-santidad del pueblo de Dios. A ésta, Cristo condicionó la conversión del mundo.

LA ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN

Punto de partida para la elaboración un plan es la comprensión de la espiritualidad que lo origina tanto en su conjunto como en sus diversas partes. En verdad, todo plan de acción como toda organización depende de una filosofía o de un conjunto de principios y valores que orientan la práctica pastoral y constituyen el fin o la razón última del hacer humano. Pero en la Iglesia partimos no de los simples principios doctrinales sino de éstos en cuanto deben ser vividos y constituyen el sentido permanente del quehacer eclesial. Es así que partimos de la espiritualidad, la del Evangelio, pero según el modo de entenderla hoy, en el contexto del magisterio de la Iglesia actual y como respuesta a los desafíos del mundo actual.

1. ¿Qué se entiende por espiritualidad?

En la teología espiritual, la definición más común de la espiritualidad afirma que ella consiste en “los modos particulares de sintetizar vitalmente los valores cristianos, según diversos puntos prospectivos o catalizadores... Son síntesis vividas a nivel de personas individuales o de movimientos y corrientes de espiritualidad”.

De este modo toda espiritualidad da un color determinado a la vida y a la misión de sus seguidores. Un color que surge de la opción fundamental y que como punto focal es el origen de una síntesis de vida evangélica. Lo que es común es vivido desde la peculiaridad de una determinada perspectiva de la cual emerge un modo peculiar de vivir la vida cristiana, es decir, una espiritualidad.

2. La espiritualidad del Concilio

De hecho, el Concilio Vaticano II elige una óptica, la de la Iglesia como “misterio de comunión” que constituye una opción que define su modo de ser y actuar en la historia y, al mismo tiempo, es el núcleo catalizador en torno al cual vivir el conjunto de valores de la vida cristiana. Así da comienzo a un modo peculiar de ver, de ser y de actuar como Iglesia para el mundo.

El Concilio re propone la espiritualidad evangélica en cuando vivida y llamada a vivirse como comunión y comunidad, como Iglesia, Cuerpo de Cristo. La Iglesia se concibe así misma como una espiritualidad. Es el carisma del Espíritu dado a nuestra época.

En efecto cuando dice de sí misma que “es misterio” afirma un hecho teológico, una realidad existente: el encuentro entre el don de Dios que quiere hacer partícipes de su vida a los seres humanos y la respuesta humana de la fe, de la esperanza y de la caridad. Es la comunión constitutiva del ser-Iglesia. Por ello se puede afirmar sin lugar a dudas que el Concilio Vaticano II es un Concilio de espiritualidad y espiritualidad de comunión comunitaria.

Esta, la espiritualidad comunitaria, recibe su sentido del encuentro-comunión con Dios, Uno y Trino. En esta visión trinitaria se origina un nuevo modo de encarar las relaciones interpersonales y sociales a partir de esa única, original y originante “comunidad de amor” que es la SSma. Trinidad. La creación, la salvación y la santificación que tienen al Padre, al Hijo y a la Espíritu Santo como agentes y protagonistas de la historia han sellado todo lo humano con un sello comunitario y al mismo tiempo dinámico.

Por tanto, el adjetivo “comunitaria” pertenece a la esencia misma de la espiritualidad cristiana. Esto implica que el sujeto es la comunidad cristiana, un “nosotros” (padre nuestro-hijos e hijas y hermanos-hermanas); comunidad que resulta al vivir las relaciones de tal modo:

- Que son relaciones de amor (relaciones interpersonales entre seres humanos; no son suficientes las relaciones funcionales que exigen unas estructuras a su vez relativas), en el amor que es Dios, compartido en la fe, esperanza y caridad.
- Que tienen un fin común: la realización de la voluntad salvífica universal del Padre.
- Que unifican a las personas y sus vidas en la Iglesia, en mutua cooperación y organización jerárquica.

3. En qué consiste esta espiritualidad (sus componentes esenciales)

3.1. Es la espiritualidad que radica en Dios (amor compartido, Trinidad de Personas), que crea al ser humano a su imagen y semejanza; más aún, que se comunica al ser humano y al comunicarse lo llama a una santidad como la suya. “Vocación” que es al mismo tiempo “convocación” a la comunión con El, comunión que se convierte en posesión común de aquellos que lo acogen; (LG 2-5; DV 2-5; AG 2-5; UR 2).

3.2. Radica además en la respuesta del ser humano que consiste en el hecho de hacerse siempre más comunidad-pueblo-familia de Dios. El quiso santificarnos-salvarnos no aisladamente sino como pueblo santo (LG 9; Cfr. GS 24; Ef 4,1-16; 1Pe 2,1-10 y otros). Este pueblo participa y comparte una misma vocación y misión; pueblo profético, sacerdotal y real que, como tal es llamado a la santidad y en él cada una de sus partes.

3.3. Es la espiritualidad cuyo dinamismo interno consiste en las relaciones de diálogo con Dios, entre los seres humanos en Dios, integrando-unificando toda la realidad (creación e historia). Es la santidad de las relaciones que se da en las mismas relaciones, es decir, santidad comunitaria; (ver arriba y Cfr. 2Cor 8 y 9; Fil 1, 3-11; y 2, 1-11; Col 3,5; 4,6 y otros).

Más aún, el diálogo como discernimiento comunitario o dinamismo compartido de búsqueda de la voluntad de Dios en una situación concreta (Cfr. Hch 15; Ef 4,15).

Es el dinamismo del amor y del servicio mutuo, en el horizonte de la universalidad (Cfr. Jn 13,1-20; Mt. 18... LG 5).

3.4. Espiritualidad cuyo fin último consiste en la madurez de la Iglesia en Cristo, en la plenitud de su desarrollo, en su perfección como “cuerpo”. Esto implica:

- Organicidad (integración de las diversidades en la unidad).
- Dinamicidad (tendencia hacia la perfección y la eficacia)
- En una comunidad que vive la comunión
- De Fe-Esperanza-Caridad y en la Fe-Esperanza-Caridad.
-

Es la espiritualidad-santidad de la Iglesia que tiende a revelar en su rostro y en formas siempre más perfectas a Cristo, en cuanto la Iglesia debe ser siempre más plenamente Iglesia-signo e instrumento de la salvación universal en la caridad. Esto implica la renovación del modelo histórico de Iglesia como nuevos modelos siempre abiertos a ulteriores metas de perfección en la unidad mediante la caridad.

3.5. Espiritualidad de Iglesia peregrina en este mundo, que realiza su itinerario de configuración con Cristo mediante la conversión-renovación permanente de las personas, de los grupos, y de las instituciones, como un todo en camino de perfección.

Esta renovación consiste en creciente fidelidad a Dios y a la persona y se define mediante la lectura en la fe de los “Signos de los Tiempos”. La Iglesia, comunidad, puede así

responder a las expectativas más profundas de la humanidad en aquellos núcleos donde Dios la mueve a realizar su Plan para hacerse compañera de camino en la búsqueda del sentido de la vida: Dios, Uno y Trino. De esta forma la Iglesia revela su naturaleza de discípula de Cristo y, al mismo tiempo, su carácter misionero que convence más por el testimonio de la vida que por la palabra que comunica.

Es la espiritualidad-santidad que implica una conciencia de los propios límites e imperfecciones, entendida como carencia de integración en la unidad plena (Dt 26,5-10; Is 55; 58,1-2; Jr 31,31-34; Os 2,16-25; Rom 8,18-20; Ef 4,22-24; Fil 3, 12-21; Hb 11; 2Pe 3,11-18; Ap 2 y 3; LG 8,48; UR 6y7; AG 5; GS 40 y 43).

De este modo la Iglesia vive en el anhelo propio de la esperanza, de aquello que todavía falta, en el horizonte último de la patria definitiva, la plenitud de Dios-Futuro-Absoluto (LG 48).

3.6. Todo esto en el horizonte de la vocación de la humanidad entera, llamada a convertirse en la familia de los hijos de Dios por la realización de su Reino para el cual existe la Iglesia (Jn 15; 1Cor 12; Ef 4,1-16; LG 7,9,32,41; GS 24,92; EN 14 y 18-20 AA 4,6-8; PO 14,6 y 7-11).

Recordemos el camino que iniciamos con miras a nuestro ideal. El ideal que nos hemos planteado juntos es:

Una comunidad de todos los bautizados en torno a su Obispo, que tienen como centro a Cristo, y que es animada por un fuerte espíritu misionero, en la que todos sus miembros, en permanente conversión y formación, se comunican y participan de manera orgánica en la transformación del mundo, celebrando su vida en la Eucaristía.

OBJETIVO DE LA PRIMERA ETAPA: SENSIBILIZACION

Que las personas integrantes de la Diócesis se reúnan en pequeñas comunidades para hacer un camino de santidad de comunión.

VALORES DE LA PRIMERA ETAPA:

Encuentro, pasar del aislamiento a estar con el otro, reconciliación, escucharse, dar tiempo superar los miedos, aceptarse, visitarse, confiar.

EMPEZAMOS NUESTRO CAMINO:

En el año 2004 nos hemos sensibilizado en el valor del encuentro con los demás, cuyo lema fue: "SALIR DE LO NUESTRO PARA ENCONTRARNOS CON LOS DEMAS".

En el año 2005 nos hemos sensibilizado más en el valor del encuentro y en el sentido de la Eucaristía, es por ello el lema: "EN LA EUCARISTÍA CELEBRAMOS EL ENCUENTRO CON LOS DEMÁS".

En el año 2006 nos hemos dado cuenta de la necesidad que siente de la reconciliación en su vida y hemos ido dando pasos concretos de verdadera reconciliación. Tenemos como lema: "EL CORAZÓN GRITA: ¡NECESITAMOS RECONCILIARNOS!

En el año 2007 a través de la reconciliación nos hemos sensibilizado en la necesidad de la confianza, teniendo como lema: “ARRIÉSGATE A CONFIAR Y NUESTRA VIDA CAMBIARÁ”.

En el año 2008 nos hemos sensibilizado en la necesidad de asumir y vivir el mandamiento del amor; para lograr relaciones fraternas hacia la construcción de la comunidad, con el lema “!AMANDO CONSTRUIMOS COMUNIDAD!

En el año 2009 hemos experimentado un Encuentro personal y comunitario con Cristo, entrando en un estado de misión permanente lleno de ímpetu y audacia anunciando a Jesucristo... ¿Qué BUSCAS? ¡VEN Y VERAS!

En el año 2010 hemos mejorado nuestra capacidad de escucha, fortaleciendo nuestra preparación como líderes misioneros comprometiéndonos así con el Señor y nuestro prójimo. ¡ALTO...ESCUCHA! ¡SHEMÁ LIMA NORTE!

En el año 2011 hemos mejorado nuestra capacidad de escucha y de responder a Dios y al hermano así como su sentido de pertenencia a la comunidad eclesial y a la sociedad, continuando el proceso formativo como Discípulos Misioneros. DIOS TE HABLA HOY... ¡ESCÚCHALO!

En el año 2012 hemos intentado acoger, meditar y vivir la Palabra de Dios en nuestras familias, tratando de hacer vida ¡ACOGE LA PALABRA Y VÍVELA EN FAMILIA!

PROGRAMACIÓN ANUAL 2013

TEMA: LA FE

META DEL AÑO 2013:

Durante el año 2013, el Pueblo de Dios en las parroquias de la Diócesis de Carabaylo (Lima Norte), *ha hecho esfuerzos para evangelizar, despertando la fe de los que la perdieron, fortaleciendo la fe de los débiles y anunciándola con alegría a todos.*

QUIÉN: El Pueblo Dios en la Diócesis de Carabaylo (Lima Norte), las fuerzas vivas de la Iglesia: comunidades parroquiales, comunidades religiosas, agentes pastorales: catequistas, animadores, jóvenes, parejas guías, entre otros, así como también los movimientos, las diferentes áreas sociales, servicios pastorales, familiares, instituciones educativas y otros espacios de la sociedad.

DÓNDE: En Ancón, Santa Rosa, San Martín de Porres, Puente Piedra, Carabaylo, Comas, Los Olivos, Independencia, y Quives.

QUÉ: Ha hecho esfuerzos para evangelizar, despertando la fe de los que la perdieron, fortaleciendo la fe de los débiles y anunciándola con alegría a todos.

CÓMO: A través de la aplicación del Plan Pastoral Diocesano.

CUÁNDO: Al finalizar el año 2013.

LA FE:

La fe es la respuesta a la Palabra de Dios: es encontrar razones para vivir, para amar y para esperar.

LEMA DEL AÑO:

**LIMA NORTE, CON LA PALABRA DE DIOS
¡VIVE TU FE CON ALEGRÍA!**

MES	FIESTA	TEMA	OBJETIVO	LEMA
ENERO	MANIFESTACIÓN DEL SEÑOR: EPIFANÍA	BUSCAR EL CAMINO DE LA FE	Promover la Formación permanente para la misión.	¿QUÉ ES LA FE?
FEBRERO	ANIVERSARIO DE LA DIOCESIS	LA FE NOS CONVOCA	Fortalecer un camino de comunión.	CAMINAMOS JUNTOS EN LA FE.
MARZO	CUARESMA Y SEMANA SANTA	TOMAR LA CRUZ PARA SEGUIR A JESÚS	Acompañar los momentos de sufrimiento o dolor para fortalecer la fe.	SOMOS UN PUEBLO QUE SUFRE Y CREE
ABRIL	TIEMPO PASCUAL	DESDE LA FE Y LA PROCLAMAMOS DEFENDEMOS LA VIDA	Con Jesús resucitado proclamamos el Evangelio de la vida y la dignidad humana.	POR TU CRUZ Y RESURRECCIÓN NOS HAS SALVADO SEÑOR
MAYO	DÍA DE LA MADRE	ROL DE LA MUJER COMO MADRE Y EDUCADORA DE LA FE	Descubrir cómo María madre, nos acompaña en el camino de la Fe	CON MARÍA VIVE TU FE
JUNIO	DOMINGO ES FIESTA	DÍA DEL SEÑOR: CELEBRAMOS LA FE Y LA VIDA	Redescubrir el sentido del domingo como día de encuentro.	VIVE EL DOMINGO ¡FIESTA DE LA FAMILIA!
JULIO	MES DE LOS JÓVENES CON EL PAPA	JOVEN, TESTIGO DE LA FE	Proponer hoy la fe a los jóvenes: una fuerza para vivir.	ANUNCIEN EL EVANGELIO CON ALEGRIA
AGOSTO	NIÑO(A) Y ABUELO(A)	TRANSMISIÓN DE LA FE	Valorar a los abuelos como transmisores de la fe a los niños.	LA FE SE FORTALECE DÁNDOLA

SETIEMBRE	MES DE LA FAMILIA	LA FE NACE Y CRECE EN LA FAMILIA	Tomar conciencia de que la Familia es la responsable del crecimiento de la Fe de los hijos.	FAMILIA: ESCUELA DE LA VIDA Y DE LA FE
OCTUBRE	SEÑOR DE LOS MILAGROS	RELIGIOSIDAD Y FE	Lograr que la devoción al Señor de los Milagros sea una experiencia de fe.	SEÑOR DE LOS MILAGROS: LUZ QUE ILUMINA LA FE DE LOS PERUANOS
NOVIEMBRE	SAN MARTÍN DE PORRES	FE Y TESTIMONIO	Reconocer que hay hombres y mujeres, testigos de la Fe que animan nuestra vida cristiana.	VIVE LA ALEGRÍA DE SER TESTIGO DEL SEÑOR
DICIEMBRE	NAVIDAD	JESÚS NACIÓ	Recuperar la fe y la alegría en el niño Jesús que ha nacido.	TU MEJOR REGALO, ES JESÚS

MÉTODO

ACCIÓN	FECHAS POR CADA PARROQUIA	LUGAR	RESPONSABLE
1) Reunión del EPAP para organizar la actividad del mes.	1)	Parroquia	Párroco
2) Carta a los Cristianos: a) Reunión con el equipo de redacción para elaborar la carta. b) Elaboración de la carta.	2) a) b)	Parroquia	EPAP Equipo de redacción
3) Reunión con los equipos de coordinación sectorial para explicar la acción significativa y entregar las cartas.	3)	Parroquia	EPAP
4) Reunión de cada equipo de coordinación sectorial para organizar lo que corresponde a su sector.	4)	En cada sector	Equipo de Coordinación sectorial.

MES: FEBRERO

1.- META DEL AÑO

JUSTIFICACIÓN:

A.- Desde la Realidad:

Vivimos en una época de cambios acelerados (consumismo, hedonismo, individualismo, relativismo, competitividad) que afectan el comportamiento de las personas, de la familia y de la sociedad; en consecuencia se manifiesta en una crisis de fe, generada por una evangelización con mayor énfasis en los sacramentos.

La fe no se hereda, tampoco responde a una costumbre; aún cuando el Perú es un país mayoritariamente católico, se siente la urgencia de una “evangelización nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones” Puebla y Haití, Juan Pablo II.

Asimismo, lamentamos que no sabemos acoger cordialmente a los fieles que acuden a nuestras comunidades parroquiales; tampoco acompañamos a las personas en el camino de la fe (enfermos, adultos mayores, jóvenes, agentes pastorales, entre otros) lo que ha dado lugar a que las personas busquen otras denominaciones o grupos religiosos donde encuentran espacios para la Palabra, la acogida y el acompañamiento. Cfr. DA. 225.

Se siente la necesidad de cambiar el estilo pastoral que debería de expresarse con más alegría, entusiasmo y cercanía con el pueblo.

Que los presbíteros asuman la pastoral como un servicio y no solo como funcionarios que dedican principalmente el tiempo para la administración en desmedro del cuidado de la comunidad que le ha sido confiada.

Como consecuencia de una falta experiencia de encuentro con Cristo se percibe una incoherencia entre la fe y la vida, lo que lleva a una pérdida de sentido de la vida y de los valores cristianos. (Aparecida N.12).

Sin embargo, la Iglesia sigue siendo en el Perú “un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando” (Plegaria Eucarística V/b)

Reconocemos que hay un mayor número de laicos y laicas que son auténticos testigos de la fe.

B.- Desde la Fe:

Con ocasión de celebrar los 50 años del Concilio Vaticano II y los 20 años del Catecismo, el Papa Benedicto XVI ha convocado el año de la Fe para:

“Confirmar nuestra fe rectamente expresada” (Pablo VI). “Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada” (Benedicto XVI).

“Promover el estudio de las enseñanzas del Concilio Vaticano II (Pablo VI), que nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza” (Benedicto XVI).

“Sostener los esfuerzos de los católicos que buscan profundizar las verdades de la fe” (Pablo VI).

“Animar a aquellos que la buscan con sincero corazón”.

En el año de la Fe queremos hacer nuestra la palabra de los apóstoles que dijeron: “Señor auméntanos la Fe”. Lc 17, 5.

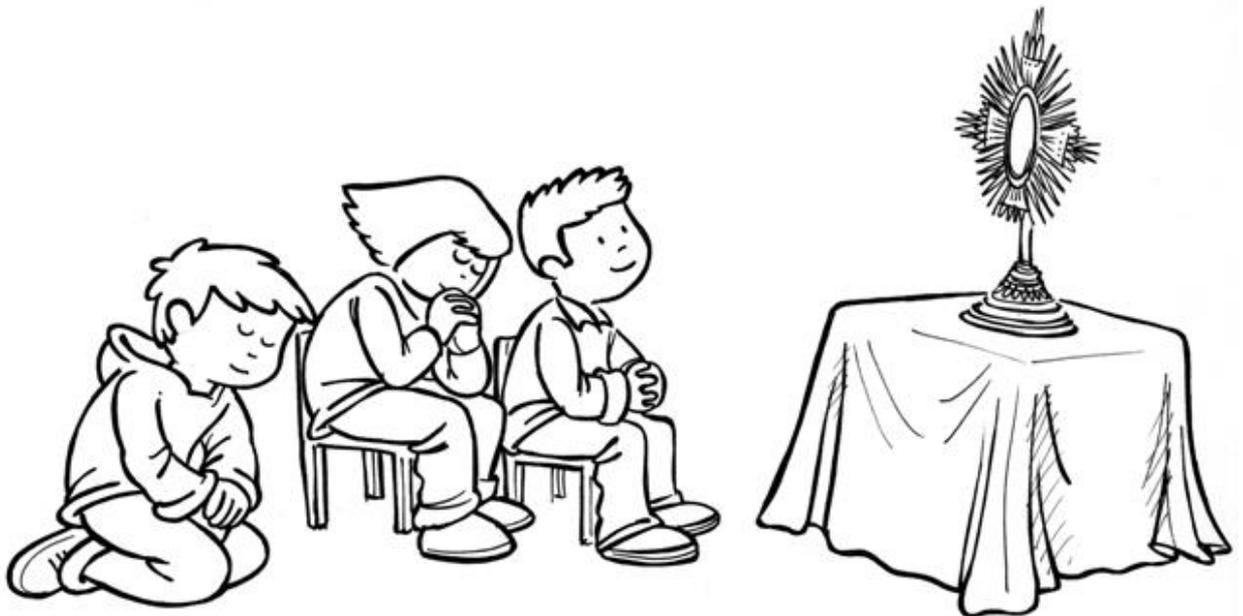
Frente a las adversidades y dificultades de la vida, muchas veces nos desanimamos, olvidándonos de que el Señor Resucitado nos acompaña y nos dice: “Gente de poca fe ¿Por qué tienen miedo?”. Mt 8, 26.

Tomás representa a muchos hombres de nuestro tiempo que creen solamente en lo que ven o constatan. Pero el Señor nos dice “Felices los que creen sin haber visto” (Jn 20, 29). Así pues la fe es creer en el enviado de Dios. Jn 6,29.

Los discípulos manifestaban su fe en el encuentro con Jesús y entre ellos. Esto tiene como consecuencia el compartir los bienes con los necesitados. Hch 2, 44-45.

C.- Paso de conversión:

Passar de una fe heredada o de costumbre a un testimonio de la fe vivo, alegre y expresivo.



MES: MARZO

1.- TEMA: TOMAR LA CRUZ PARA SEGUIR A JESÚS.

2.- OBJETIVO: Acompañar a las personas en los momentos de sufrimiento y dolor para fortalecer su fe.

3.- LEMA: SOMOS UN PUEBLO QUE SUFRE Y UN PUEBLO QUE CREE

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

El dolor y el sufrimiento son realidades que están presentes en la vida de todo ser humano. La enfermedad, las dificultades económicas, familiares, laborales, así como el trabajo de los niños y otras situaciones preocupantes: corrupción, delincuencia, abortos, maltratos psicológicos y finalmente la muerte, son algunos ejemplos que afligen cotidianamente nuestra existencia.

Hay muchas formas de sufrimiento que afectan al cuerpo, sin embargo los sufrimientos más grandes son los del alma: enemistades entre personas que se aman y que deberían quererse más, pérdida de los seres queridos, y qué decir de las enfermedades del siglo: la depresión, pérdida del sentido de la vida, celos enfermizos. Cómo afecta a la familia saber que un miembro se encuentra en estado de coma o padece una enfermedad incurable.

Desde el dolor y el sufrimiento surgen preguntas:

¿Por qué sufrimos? ¿Realmente quiere Dios que suframos? ¿Por qué Dios nos castiga? ¿Quién nos puede liberar del sufrimiento y de la muerte?, interrogantes que con frecuencia no encuentran una respuesta inmediata, porque el sufrimiento forma parte del misterio de la vida.

Algunas personas ante la situación del dolor llegan a dudar de su fe y reniegan de la ausencia de Dios en su vida.

Solo quien ha sufrido es capaz de entender el sufrimiento del otro. Una persona que ha aceptado el sufrimiento es el mejor evangelizador.

Sin embargo, existen personas que en medio del sufrimiento han vivido una experiencia de encuentro con Cristo quien les mostró el verdadero sentido de la vida y la fe.

B. Desde la Fe

Los Evangelios nos muestran a Jesús acercándose a todos los que sufren:

Al encontrarse con el parálítico le dice: “Tus pecados son perdonados”. El perdón de los pecados es un bien mayor que la sanación. Y la sanación es un signo del poder de Jesús que busca la salud integral para todas las personas. Mc 2, 1-12.

En Nazaret se presenta como el enviado del Padre que viene a traer la Buena Nueva para todos los hombres. “El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para traer buenas nuevas a los pobres, para anunciar a los cautivos su

libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor” Lc 4, 18-19. “Hoy se cumplen todas estas profecías que acaban de escuchar” Lc 4,21.

Se presenta como el Señor de la vida Jn 7, 15, como aquel que es capaz de aliviar y curar todas las enfermedades que afectan al ser humano, como nos recuerda San Marcos: Mc 1, 33-34. “El pueblo entero estaba reunido ante la puerta. Jesús sanó a muchos enfermos con dolencias de toda clase y expulsó muchos demonios”.

Ante los enviados de Juan Bautista que le preguntan: ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús responde: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. Lc 7, 21-22.

La realidad del dolor humano adquiere un valor y un sentido trascendente a la luz del misterio pascual. Desde esta perspectiva, el venerado Papa Juan Pablo II decía: «¿Dónde podrá el hombre buscar la respuesta a las cuestiones dramáticas como el dolor, el sufrimiento de los inocentes y la muerte, sino en la luz que brota el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo?» (Salvifici Doloris n. 12).

Es necesario afrontar el dolor con fe y confianza como lo hizo Jesús. En el camino de la pasión y la cruz dice “Padre, si quieres aparta de mi esta prueba sin embargo que no se haga mi voluntad sino la tuya” Lc 22,42. Es necesario pues recordar que en el camino del dolor, la promesa de Jesús proclamada en las bienaventuranzas cuando dice:«Dichosos los que sufren porque ellos serán consolados» (Mt 5, 4).

Oración de Abandono del Hermano Carlos de Foucauld

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea,
te doy gracias.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo mi amor.
Porque te amo
y necesito darme a Ti,
ponerme en tus manos,
sin limitación, sin medida,
con una confianza infinita,
porque Tú eres mi Padre.

La experiencia del dolor y del sufrimiento en nuestra vida se acepta con confianza en el Padre que nos fortalece en la fe. Desde esta óptica, la fe nos ayuda a encontrar el sentido de todo lo humano y, por consiguiente del sufrimiento. Así pues existe una íntima relación entre la cruz de Jesús y nuestro dolor, que se transforma y se ennoblece cuando se vive con la conciencia de la cercanía y de la solidaridad de Dios. Cfr. Benedicto XVI.

Este es el sentido del sufrimiento, verdaderamente humano y divino. Es divino, porque encuentra su expresión máxima en el misterio de la redención del mundo, y es también profundamente humano, porque en él, el hombre se encuentra a sí mismo, su propia humanidad, su propia dignidad y su propia misión. Cfr. Salvifici Doloris.

C. Paso de Conversión

Pasar de una Comunidad que vive, a veces, en la indiferencia frente al dolor, a una Comunidad Samaritana, que es cercana y acompaña a los que sufren.

D. Acción significativa

Se lee el siguiente caso:

En un sector de una Parroquia de nuestra Diócesis, los mensajeros encontraron una familia que le ha tocado vivir situaciones difíciles.

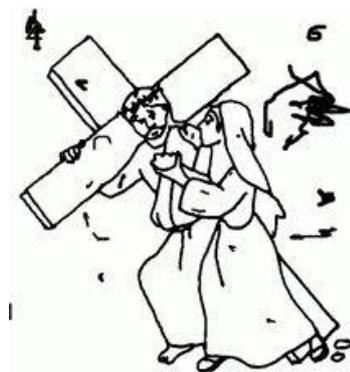
La mamá está enferma y no trabaja, tiene un hijo postrado en cama desde hace varios años. El único sustento de la casa era el padre el cual sufría de diabetes y a causa de un accidente le han tenido que amputar las piernas. Ahora se encuentra a punto de perder la vista.

Dada esta situación se han organizado y han realizado una rifa para poder apoyar a esta familia para que el esposo pueda operarse de la vista. Han conseguido una donación de silla de ruedas y muchas familias se solidarizan llevándole alimentos para su sostenimiento, sin descuidar la oración y la práctica de la lectura de la Palabra con ellos.

¿Conoces en el sector algún caso parecido con el cual podríamos solidarizarnos?
¿Cómo?

Gesto Personal

Buscar a un hermano que esté pasando por una dificultad y ofrecerle ayuda.



MES: ABRIL

1.- TEMA: DESDE LA FE PROCLAMAMOS LA VIDA.

2.- OBJETIVO: Con Jesús resucitado proclamamos el Evangelio de la vida y la dignidad humana.

3.- LEMA: POR TU CRUZ Y RESURRECCIÓN NOS HAS SALVADO, SEÑOR.

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

En nuestra sociedad observamos muchas situaciones que se oponen a la vida: homicidios, terrorismo, asaltos, abortos, suicidios, mutilaciones, torturas, asimismo otras situaciones que ofenden la dignidad humana: encarcelamientos injustos, la prostitución y la explotación laboral.

Todas estas situaciones y otras semejantes son ciertamente bajezas que corroen la sociedad y deshonran más a quienes las practican que a quienes las padecen, y son totalmente contrarios a la dignidad humana.

La creación que es la obra de Dios, que ha sido confiada al cuidado del hombre y que es la casa común es continuamente agredida con consecuencias irreversibles para el mundo.

Por otro lado, hay personas y organizaciones: que promueven el derecho a la vida, así como también lo hace la Iglesia a través de la Pastoral Social, Carcelaria, Salud, Centros de Acogida para madres adolescentes y mujeres que sufren de violencia, entre otros.

También queremos resaltar que la ciencia basada en la ética y los valores, ha tenido grandes logros por mejorar la calidad de vida, aliviar el sufrimiento, así como la prolongación de la vida misma. También hay personas en instituciones que unen sus esfuerzos por mejorar y luchar contra las injusticias y la marginación para hacer un mundo más humano.

B. Desde la Fe

Nadie, cualquiera que sea su participación en la vida de la sociedad, puede desentenderse de proclamar y defender el valor, la sacralidad y la inviolabilidad de la vida y la dignidad humana.

Jesucristo vino a destruir la muerte y a traer vida y vida en abundancia, Jn 10, 10. Nosotros estamos llamados a ser constructores y defensores de la vida con la fuerza que nos transmite Jesús.

Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida.

Se acerca al ciego del camino y lo cura (cf. Mc 10, 46-52),
A la samaritana y la dignifica (cf. Jn 4, 7- 26),
A los enfermos y los sana (cf. Mt 11, 2-6),

Al pueblo hambriento y lo alimenta (cf. Mc 6, 34-44),
A los endemoniados y los libera (cf. Mc 5, 1-20),
A los pecadores y come y bebe con ellos (cf. Mc 2, 16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11, 19),
A los leprosos (cf. Lc 5, 13), DA 353.

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. Jesús nos ayuda a encontrar el sentido más profundo del seguimiento compartiendo la vida que recibimos y lo que somos con los demás. "Quien aprecie su vida, la perderá" (Jn 12, 25). Es decir, la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros.
Eso es en definitiva la misión. Cfr. DA 360.

C. Paso de Conversión

Pasar de una actitud individualista a poner la vida al servicio de los demás como lo hizo Jesús.

D. Acción significativa

El animador lleva recortes periodísticos sobre situaciones de violencia que han ocurrido en nuestra Diócesis.

Se plantean las siguientes preguntas y se comparte en grupos:

1. ¿Por qué se dan estas situaciones?
2. ¿Cómo podemos defender y promover la vida?
3. ¿De qué manera estamos llamados a comunicar la vida que Dios nos ofrece a través de Jesús?

Gesto Personal

Prepara un mensajito:

¡Felicidades porque has aceptado la Vida! Y entrégaselo a una persona embarazada.



MES: MAYO

1.- **TEMA: ROL DE LA MUJER: MADRE Y EDUCADORA DE LA FE**

2.- **OBJETIVO:** Reconocer el rol protagónico de la mujer como madre y educadora de la fe a ejemplo de María.

3.- **LEMA: CON MARÍA VIVE TU FE CON ALEGRÍA**

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

Los cambios culturales han modificado los roles tradicionales de la mujer en la actualidad. La mujer desempeña no solo su vocación de madre, educadora de sus hijos y ama de casa, sino también colabora con el sostenimiento económico del hogar, realizando múltiples actividades.

Asimismo observamos con preocupación que persisten situaciones de violencia, discriminación, desigualdad, explotación, utilización a través de la publicidad que atentan la dignidad de la mujer.

Asimismo vemos con alegría la relevancia que alcanzando la mujer en la sociedad, en la Iglesia, merced a su profesionalismo, honradez y sobre todo viviendo su maternidad con responsabilidad.

B. Desde la Fe

San Pablo declara de manera contundente que la persona de María está vinculada vitalmente al proyecto salvífico de Dios.

“Pero cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, el cual nació de mujer...” Gal 4,4.

Los evangelios destacan a María como modelo de la Fe:

María, modelo de fe, mujer reflexiva ante la Palabra de Dios reacciona con asombro: “cómo podré ser madre si no tengo relación con ningún hombre” Lc 1,34.

María, modelo de obediencia, “Dijo María, yo soy la servidora del Señor hágase en mi lo que has dicho” Lc 1,38.

María es reconocida por su fe: “Dichosa tú por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor” Lc 1,45.

También es madre de la Iglesia: “María santísima es la presencia materna indispensable y decisiva en la gestación de un pueblo de hijos y hermanos, de discípulos y misioneros de su Hijo” DA. 524.

El Papa Benedicto XVI en Aparecida nos ha dicho: “Permanezcan en la escuela de María, déjense inspirar por sus enseñanzas. Procuren acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino les envía desde lo alto”. DADI N.1.

La Virgen de Guadalupe:

La Madre de Dios le había pedido a Juan Diego que llevara al Obispo unas flores que estaban en el lugar en invierno y que no solían brotar allí. El indio obedeció y cargó las flores en su tilma. Al abrirla ante el Obispo apareció impresa la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, que hasta ahora se conserva en la Basílica dedicada a ella.

El Arzobispo Primado de México dijo también en su homilía que la Virgen del Tepeyac dio a este país el mensaje de la esperanza, la evangelización y la edificación de la Iglesia entre el pueblo mestizo.

La Madre de Dios, continuó, expresó ante San Juan Diego su deseo de que le construyera una "casita en el Tepeyac", no solo para tener una ermita o una imponente basílica, sino para que los fieles verdaderamente construyan la Iglesia en esta ciudad.

C. Paso de Conversión

Valorar la maternidad en la familia y en la sociedad, por su responsabilidad en la iniciación de la fe de los hijos.

D. Acción significativa

En la reunión del sector presentar testimonios de mujeres madres que hayan encaminado a sus hijos en el camino de la Fe.

Gianna fue la décima de trece hijos, de una familia de clase media de Lombardía (al norte de Italia), estudió medicina y se especializó en pediatría, profesión que compaginó con su tarea de madre de familia. Quienes la conocían dicen que fue una mujer activa y llena de energía, que conducía su propio vehículo algo poco común en esos días, esquiaba, tocaba el piano y disfrutaba yendo con su esposo a los conciertos en el conservatorio de Milán.

El marido de Gianna, el ingeniero Pietro Molla, recordó hace algunos años a su esposa como una persona completamente normal, pero con una indiscutible confianza en la Providencia.

Según el ingeniero Molla, el último gesto heroico de Gianna fue una consecuencia coherente de una vida gastada día a día en la búsqueda del cumplimiento del Plan de Dios. "Cuando se dio cuenta de la terrible consecuencia de su gestación y el crecimiento de un gran fibroma recuerda el esposo de Gianna su primera reacción, razonada, fue pedir que se salvara el niño que tenía en su seno".

Su oblación

El ingeniero Molla manifestó que "le habían aconsejado una intervención quirúrgica. Esto le habría salvado la vida con toda seguridad. El aborto terapéutico y la extirpación del fibroma, le habrían permitido más adelante tener otros niños". "Gianna eligió la solución que era más arriesgada para ella".

El anciano viudo de la beata señaló que en aquella época era previsible un parto después de una operación que extirpara solo el fibroma, pero ello sería muy peligroso para la madre, "y esto mi esposa como médico lo sabía muy bien".

Gianna falleció el 28 de abril de 1962, con 39 años de edad, una semana después de haber dado a luz. El último requisito se cumplió el 21 de diciembre, cuando el Papa aprobó un milagro atribuido a la intercesión de Gianna.

El milagro

La protagonista del milagro, ocurrido el 9 de noviembre de 1977 en un hospital brasileño, fue una joven parturienta quien se curó de septicemia infección generalizada del organismo. Las religiosas del hospital habían pasado la noche encomendando su curación a la intercesión de Gianna, cuya figura les era conocida porque el promotor del hospital era un hermano de la beata, médico y misionero capuchino en ese país. El Papa aprobó el decreto que reconocía sus virtudes heroicas y la beatificó.

Gesto Personal

Identificar a una mamá muy trabajadora del sector y todos después de la reunión acercarse a saludarla con un ramo de flores.



MES: JUNIO

1.- TEMA: DÍA DEL SEÑOR: CELEBRAMOS LA FE Y LA VIDA.

2.- OBJETIVO: Redescubrir el sentido del domingo como día de encuentro.

3.- LEMA: VIVE EL DOMINGO, FIESTA DE LA FAMILIA.

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

Para muchos católicos el día domingo se ha convertido solo en un día de descanso, sin considerar la participación en la Eucaristía que es lo que le da verdaderamente sentido al día domingo.

Se ha perdido la cultura del domingo, su sentido religioso que anima a la familia también a poner en práctica el mandamiento del amor al prójimo, es decir una preocupación por los que están lejos, enfermos, así como disfrutar de un tiempo de esparcimiento y de recuperación de las fuerzas perdidas.

Todo esto contribuye a que el día domingo no se aprecie como un día de encuentro con la familia, y menos de encuentro con Dios, pues por el contrario percibimos que cada uno busca su propio espacio.

En el caso de los jóvenes ellos empiezan desde el día viernes como “sábado chico”, y continúan todo el día domingo, bebiendo licor en exceso, convirtiéndolo en un día de diversión distorsionada.

Por otra parte, da gusto observar que hay familias que siguen valorando el domingo como un día de encuentro familiar, para almorzar, pasear juntos y lo más importante para agradecer a Dios en la Eucaristía dominical, día de la caridad, día de la ecología, visita a los enfermos y a los presos.

El trabajo pastoral de la Iglesia: las catequesis, las reuniones de jóvenes, niños y adultos, han permitido que las personas revaloren el domingo como día del Señor, participando activamente en la celebración eucarística.

B. Desde la Fe

La resurrección de Jesús y algunas apariciones ocurrieron el día domingo. Es un hecho histórico que la Iglesia, ha celebrado siempre el día domingo como día del Señor. Mt 28,1; Mc 16,2; Jn 20, 1.

Las primeras comunidades cristianas celebraban la resurrección de Cristo el primer día de la semana (día domingo): se reunían para escuchar la Palabra, Partir el Pan y Compartir los bienes con los necesitados. Hch 2, 42-46; Hch 20,7.

El mandato de Jesús “Hagan esto en memoria mía” Lc 22,19, “Permanezcan en mi amor” Jn 15,16, debe inspirar a los cristianos a la participación activa, consciente y fructuosa de la Eucaristía dominical y si es posible con la familia. DADI. N.252. Es importante promover la “Pastoral del Domingo” y darle prioridad en los programas pastorales, para vivir “según el domingo”.

Los esfuerzos pastorales orientados hacia el encuentro con Jesús vivo han dado y siguen dando frutos. Destacamos que la renovación litúrgica acentuó la dimensión celebrativa y festiva de la fe cristiana, centrada en el misterio pascual de Cristo Salvador, en particular en la Eucaristía. (DA. N. 99 b).

El descanso significa dejar las ocupaciones cotidianas, desapegarse de las normales fatigas del día, de la semana y del año. Es importante que el descanso no sea solamente un vacío, sino un encuentro con la familia, los amigos, la naturaleza y sobre todo con el Señor en la Eucaristía.

El día del Señor como ha sido llamado el domingo desde los tiempos apostólico ha tenido en la historia de la Iglesia, una consideración privilegiada por su estrecha relación con el núcleo mismo del misterio cristiano. En efecto, el domingo recuerda, en la sucesión semanal del tiempo, el día de la resurrección de Cristo. (Dies Domini 1).

C. Paso de Conversión

Pasar de considerar el día domingo solo como un feriado más, a un día de Encuentro con Dios, con la familia y la comunidad.

D. Acción significativa

Preparar para que la acción significativa sea zonal o parroquial.

Cada responsable del sector con los responsables de las zonas coordinan para que se movilicen a un lugar determinado (lugar de concentración, Capilla, Templo, entre otros) para reflexionar la importancia del Día del Señor.

Se presenta un cordero (dibujo o bulto) simbolizando la Pascua Judía, (sábado) y luego presenta la Cruz y un dibujo de Cristo Resucitado para simbolizar la Pascua Cristiana (domingo) la Resurrección del Señor, y también presenta un pan para simbolizar la Eucaristía que celebramos el domingo.

Gesto Personal:

Nos comprometemos a participar con nuestra familia vestidos de fiesta en la Eucaristía Dominical.



MES: JULIO

1.- TEMA: JOVEN, TESTIGO DE LA FE

2.- OBJETIVO: Proponer hoy la fe a los jóvenes como una fuerza para vivir.

3.- LEMA: ANUNCIEN EL EVANGELIO CON ALEGRÍA

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

En Lima Norte el 55% de la población está formada por jóvenes entre 16 a 25 años, lo cual significa un reto para nuestra Iglesia.

En nuestras comunidades cristianas percibimos una gran ausencia de la juventud, que nos hace pensar en la fuerte influencia que tienen sobre ellos, el materialismo, el hedonismo y el individualismo.

También reconocemos que hay jóvenes que sufren de soledad, vacío interior, abandono familiar que los lleva a refugiarse en la droga, en el alcohol, libertinaje sexual y en las pandillas y tribus urbanas. (EMO, PUNK).

La vida de los jóvenes transcurre en los diferentes lugares: en los barrios, en la calle, en los colegios, en las universidades, centros comerciales, en el internet chateando, navegando, en las discotecas de Comas, Independencia, Puente Piedra, Los Olivos, y otros.

Algunas parroquias no dan muchos espacios para la participación de los jóvenes, hay carencias de propuestas pastorales atractivas, no se ha hecho todavía el esfuerzo suficiente para una pastoral juvenil organizada.

Por otro lado, hay jóvenes que trabajan y estudian a la vez, para auto sostenerse y contribuir con su familia, lo que debe ser valorado por la sociedad.

Con alegría encontramos a jóvenes que han descubierto en Cristo el sentido de su vida e integran grupos parroquiales, ofreciendo así un testimonio de entrega generosa para su formación y misión.

Cabe resaltar el esfuerzo que hace la Pastoral Juvenil Diocesana para promover el compromiso juvenil organizado dentro de nuestra Iglesia.

B. Desde la Fe:

Jesús vino a salvar al hombre y lo encontró en las distintas etapas de la vida, niños, jóvenes, pecadores, entre otros, es por ello que los Evangelios narran con especial atención el encuentro de Jesús con los jóvenes:

Celebrando el matrimonio de una pareja joven en Caná. Jn 2, 1-12.

Mirando al joven rico Mt 19, 16-22, al que invita a seguirlo con cariño y ternura.

Compadeciéndose de la madre que ha perdido a su hija, a quien le devuelve la vida diciéndole: “Niña a ti te digo Levántate”. Lc 8, 54.

“Los jóvenes tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad: drogas, sexo, alcohol, violencia” Cfr. DA. N° 443, siempre que encuentren en Cristo el sentido de su vida”

C. Paso de Conversión:

Pasar de una actitud de desconfianza hacia los jóvenes, a una actitud de acogida y valoración de las capacidades y aptitudes de los mismos.

D. Acción significativa

Los encargados del sector con otros sectores organicen un campeonato de fútbol y vóley para jóvenes, se les acoja y se les invite a incorporarse a los grupos juveniles existentes.

Gesto Personal:

Llevar a un joven que se encuentren por mal camino al grupo juvenil parroquial o del sector parroquial.



MES: AGOSTO

1.- TEMA: TRANSMISIÓN DE LA FE

2.- OBJETIVO: Valorar a los abuelos como transmisores de la fe a los niños

3.- LEMA: LA FE SE FORTALECE DÁNDOLA

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

Vemos con dolor la situación de pobreza, de violencia intrafamiliar, sobretodo de familias incompletas, de abuso sexual por la que atraviesa buen número de nuestra niñez, los sectores de la niñez trabajadora, niños de la calle, niños portadores de SIDA, huérfanos, niños reclutados por el terrorismo y prostitución forzada, tanto virtual como real, sobretodo en la primera infancia.

La situación que hemos descrito, muchas veces se ve agudizada por la ausencia de los padres, por razones de trabajo o abandono del hogar, en cuyo caso son los abuelos quienes asumen el cuidado de estos menores, brindándoles no solo alimentación, sino también la atención necesaria para su desarrollo físico y espiritual, son como depositarios y transmisores en cada familia de la fe y de los valores cristianos.

De hecho cada uno de nosotros podemos recordar las tradiciones, valores, oraciones, devociones cristianas que nuestros abuelos nos han transmitido y que han permitido mantener viva la fe.

Percibimos también que hay abuelitos que de alguna forma son obligados por las circunstancias o necesidades económicas de los padres a cuidar a sus nietos, como también se percibe la alegría y el cariño con que los abuelitos asumen este reto.

B. Desde la Fe

La Presentación de Jesús en el Templo como está escrito en la Ley (Lc 2, 22)...“nos pone ante el encuentro de generaciones: los niños y los ancianos. El niño que se asoma a la vida, asumiendo y cumpliendo la Ley, y los ancianos que la festejan con el gozo del Espíritu Santo. Niños y ancianos construyen el futuro de los pueblos. Los niños porque llevarán adelante la historia, los ancianos porque transmiten la experiencia y la sabiduría de sus vidas.” (DA. 447).

Vemos en la Palabra cómo Dios llama a los ancianos para ser sus instrumentos en el Plan de Dios, así llamó a Abraham a sus 75 años, (Gen 12, 4); a Sara su esposa, que por su edad ya no podía ser madre; llamó también a Zacarías e Isabel, padres de Juan Bautista (Lc 1, 18).

“... me acuerdo de tu fe sincera, de esa fe que tuvo primero tu abuela Loida y tu madre Eunice y que, estoy seguro que la recibiste de ellas” (2 Tim. 1, 5).

En nuestros tiempos tenemos algunos ejemplos: Juan XXIII, Juan Pablo II y Madre Teresa de Calcuta, que hasta su ancianidad siguieron sirviendo a Dios y a la Iglesia.

El Cuarto Mandamiento, nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica, se dirige expresamente a los hijos en sus relaciones con sus padres: pero también exige que se dé honor, afecto y reconocimiento a los abuelos y antepasados (Cfr. DA. 448).

C. Paso de Conversión

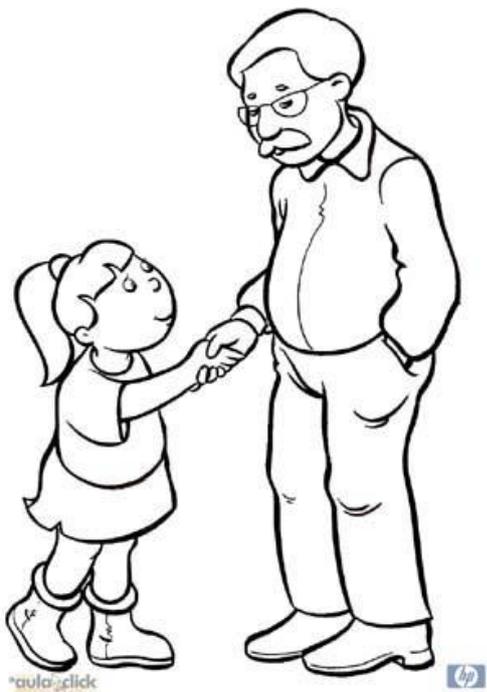
Pasar de una falta de valoración a los abuelos, a reconocer en ellos la experiencia y el esfuerzo que hacen por sus nietos.

D. Acción significativa

En cada sector se organiza un compartir para los abuelos y sus nietos. El coordinador motivará a los abuelos que expresen lo que significa para ellos sus nietos, y viceversa.

Gesto personal

Visitar a un anciano que vive solo.



MES: SETIEMBRE

1.- TEMA: LA FE NACE Y CRECE EN LA FAMILIA.

2.- OBJETIVO: Asumir que la familia es la responsable de la transmisión de la fe de los hijos.

3.- LEMA: FAMILIA: ESCUELA DE LA VIDA Y DE LA FE.

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

La familia es célula primera y vital de la sociedad y de la Iglesia, la más importante y esencial, fundamento de la vida de las personas, prototipo de toda organización social, fundada en el matrimonio de hombre y mujer, creados por Dios a su imagen y semejanza, con igual dignidad pero distintos y complementarios.

La realidad nos muestra una familia enfrentada a un cambio cultural, que se manifiesta en:

- constantes cambios tecnológicos y sociales;
- a un ritmo de vida acelerado, al decaimiento de la creencia en Dios;
- a una serie de transformaciones amplias de la sociedad.

Encontramos unas familias fieles a los valores de la institución familiar, otras desanimadas o en estado de duda y desconocimiento de lo que realmente es el matrimonio y la vida familiar.

La familia todavía goza de un alto nivel de valoración y de estima en el pueblo: hay matrimonios ejemplares que mantienen la fidelidad entre los esposos y la responsabilidad de educar a sus hijos. Se ha promovido la dignidad de la mujer y las relaciones son más complementarias y de ayuda mutua.

Hay también padres que asumen la responsabilidad de educar a sus hijos en la fe y el amor, así como la transmisión de valores y principios a la vida humana.

Aparecen también signos preocupantes transformados en actos que atentan contra el matrimonio y la familia. Las familias viven en situación de pobreza, no disponen de recursos para cubrir las necesidades esenciales: educación, salud, vestido, entre otros.

El sistema económico dominante promueve a través de diferentes medios, necesidades a veces superfluas incitadas por la práctica del consumismo. La falta de recursos económicos conlleva que los padres estén ausentes en el hogar generando una desintegración familiar y una ausencia en la insustituible tarea de educar a los hijos, persisten situaciones de violencia familiar referida a la relación conyugal, los celos, la infidelidad, así como también ejercida contra los niños ocasionando rupturas, desconfianza, a veces irrecuperables.

La actual crisis religiosa ha afectado a la familia, verdadera caja de resonancia de cuanto ocurre en la sociedad. Ya no se puede decir que la familia es una "escuela de fe".

Por lo general, lo que se transmite en muchos hogares no es fe, sino indiferencia y silencio. Una aproximación sencilla a la realidad religiosa de las familias permite constatar lo siguiente:

- Hay familias que mantienen viva su identidad cristiana. La fe sigue siendo en ellas un factor importante en la configuración de sus hogares.
- Los padres tienen sensibilidad religiosa, aunque no acierten muchas veces a transmitir su fe a los hijos.

Hay un sector de familias donde lo religioso está quedando como excluido del hogar.

Los padres se han alejado de la práctica religiosa: se bautiza al hijo, se celebra la primera comunión pero no existe preocupación real por transmitir una fe que no se vive.

Hay también padres que se oponen a que sus hijos tengan una iniciación cristiana “que decida él, cuando sea grande”, “Jesús se bautizó cuando era adulto”.

Hay padres que no creen que la fe puede ser de interés para el futuro de sus hijos. Solo se interesan por la carrera del hijo, por el bienestar de la familia, por el disfrute del fin de semana. Otros no saben cómo actuar o se sienten incapaces de transmitir su fe, como hay otros que viven su fe de forma eventual y rutinaria.

B. Desde la Fe

Jesús nació y vivió en un pueblo y en una cultura donde la familia era muy importante. De su padre se dice que era un hombre honrado (Mt 1, 19). De su madre se hacen las mejores alabanzas (Lc 1, 28. 42. 45). Se trata de una familia pobre y unida que asumió la adversidad en silencio y con fe (Mt 1, 19-20); que se mantuvo firme en la persecución (Mt 2, 13-21). Siempre fue piadosa y observante de la Palabra (Lc 2, 21-24. 41). El hijo creció obedeciendo a sus padres (Lc 2, 39-40).

La familia de Nazaret ha de ser el modelo que inspire e ilumine la vida familiar: la relación de los esposos, así como la relación responsable que incluye la transmisión de la fe.

Pablo recuerda a los hijos (los jóvenes incluidos) que Dios les pide la obediencia, y a los padres que no deben descuidar sus deberes de educadores (Ef 6, 1-4). Dios Padre corrige a sus hijos con ternura y firmeza (Hb 12, 5-6).

Para los primeros cristianos la transmisión de la fe a los hijos era una misión fundamental. “Te doy estas instrucciones, tú por tú parte permanece fiel a lo que aprendiste y aceptaste, sabiendo de quiénes lo has aprendido” (2Tm 3, 14). Esta tradición se ha mantenido de distintas formas en las familias cristianas y es todavía más evidente en el testimonio de niños y jóvenes santos. (Domingo Savio y María Goretti).

La Iglesia ha sostenido en su magisterio que la familia está llamada a ser cuna de la fe, es decir acompañar a los niños en su crecimiento y desarrollo de la fe (Cfr. DA 302).

Esta fe se transmite a través de la oración, la lectura de la Palabra, asistir juntos a la Eucaristía y la alegría de compartir juntos el alimento, así como, las dificultades vividas durante la semana que pasó.

La familia cristiana transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos (Benedicto XVI). La familia es en principio el grupo humano con mayor capacidad para ofrecer una experiencia positiva, gozosa y profunda de la vida y de lo religioso.

Junto a la transmisión de la fe y del amor del Señor, una de las tareas más grandes de la familia es la de formar a las personas libres y responsables. Por ello, los padres han de ir devolviendo a sus hijos la libertad de la cual durante algún tiempo son tutores (Benedicto XVI). Los hijos no son propiedad de los padres.

Una tarea importante para la Iglesia es que a través de la pastoral familiar- eje transversal- se apoye la orientación y se faciliten sugerencias a los padres para el buen desarrollo de su misión educadora (Cfr. DA 435, 437).

Una Iglesia pujante y evangelizadora tendría como misión la restauración de la familia como institución básica para transmitir la fe. Por eso, en algunos países la familia cristiana tiene hoy un especial campo de acción (Catequesis Familiar, Instructores del método Billings), sobre todo, para con otras familias no cristianas o alejadas de la práctica religiosa. Los abuelos, los hijos y otros familiares cristianos están urgidos a transmitir la fe a su familia.

C. Paso de Conversión

Pasar de una familia indiferente donde se vive la fe de manera individualista y por costumbre, a una familia que transmite una fe viva y gozosa capaz de iniciar la fe de los niños.

D. Acción significativa

El coordinador prepara con los niños una escenificación al término del encuentro. Escenificación: Papá ¿Por qué nunca me hablas de Dios? Tú me enseñaste a caminar, a hablar, a jugar pero nunca me hablaste de Dios.

Gesto personal

Se invita a los asistentes a rezar juntos con algún familiar.



MES: OCTUBRE

1.- TEMA: PIEDAD POPULAR Y FE

2.- OBJETIVO: Lograr que la devoción al Señor de los Milagros sea una experiencia de fe

3.- LEMA: SEÑOR DE LOS MILAGROS: LUZ QUE ILUMINA LA FE DE LOS PERUANOS

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

El Señor de los Milagros es una imagen de Jesús crucificado pintada originalmente por el esclavo Benito de Angola a mediados del siglo XVII en la ciudad de Lima. Esta devoción está asociada a desastres naturales. En 1655 Lima sufrió un fuerte sismo. Inicialmente la imagen fue venerada por los esclavos del barrio de Pachacamilla, pero el Virrey Conde de Lemos se hizo su devoto y el culto se extendió a todos los sectores sociales.

En 1746 Lima padeció el terremoto más destructor de su historia y la imagen pintada sobre el muro quedó intacta.

Una réplica de su imagen salió en procesión y la tierra dejó de temblar. Esto acrecentó la devoción del pueblo y ahora extendida a muchos lugares del Perú y del mundo.

Además hay también otras formas de piedad popular a lo largo y ancho del país como El Señor Cautivo de Ayabaca, El Señor de Luren, El Señor de Locumba, La Cruz de Motupe.

Así hay otras expresiones populares vinculadas a la cruz que se coloca en los cerros, y diferentes advocaciones a la Virgen María, y a los santos.

Es preciso señalar algunos aspectos negativos alrededor de la piedad popular como: insuficiencia de la fe, que es superficial, eventual, no hay mayores exigencias en cuanto a la formación de los miembros de las asociaciones y/o, hermandades. Lo que se manifiesta en la conducta de sus miembros: abuso de comida, bebida excesiva, ornamentación, así como malos manejos del dinero.

No hay participación viva en los sacramentos, ni en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Las asociaciones laicales constituidas para la promoción de las muchas devociones carecen de un itinerario de formación en la fe, por lo que predomina en ellos el afán de sobresalir y competir, quedar bien, "si no cumplimos con la promesa, Dios nos castiga".

Hay también buenas experiencias de encuentro con el Señor mediante la piedad popular que ayudan a la renovación de la fe:

- Las peregrinaciones (DA 259)
- Los santuarios (DA 260)

- Las imágenes (DA 261)

Cada una de estas experiencias y muchas otras, nos muestran como la piedad popular marca la vida espiritual de nuestros pueblos.

B. Desde la Fe

Los profetas en el A.T. denuncian la deformación del culto, predominantemente dirigido a los sacrificios de animales, a las ofrendas. Los profetas anuncian que ese culto externo sin conversión no le agrada a Dios y lo que Dios quiere es un corazón puro y solidario.

En Isaías se lee una de las más fuertes condenaciones al culto que se contenta con cumplir ritos tradicionales, mientras sus ministros se niegan a escuchar la Palabra de Dios y a convertirse. “De que me sirven todos sus sacrificios, dice el Señor. No aguento fiestas mezcladas con delito... dejen de hacer el mal y aprendan hacer el bien”(Is 1, 10-19) (Is 29, 13).

Jesús rechaza la importancia que le dan algunos judíos a la tradición, que a veces se quiere imponer como si fuera la ley de Dios, con lo que se llega a ser de la religión una carga insostenible, “Este pueblo me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí” (Mt 15, 8-9).

El pueblo necesita expresar su fe de forma intuitiva, simbólica, imaginativa, festiva, comunitaria y mística. Se trata de una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos (Cfr. DA 263).

Dentro de la piedad popular no se debe olvidar la necesidad de la penitencia y la conversión, así como una necesaria purificación de los signos externos, a veces desproporcionados.

El Papa Benedicto XVI afirma que la fe en Dios ha iluminado la vida y cultura de nuestros pueblos por cinco siglos, ya que del encuentro entre la sabiduría de los pueblos originarios y la fe cristiana surgió una síntesis que se manifiesta especialmente en la rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos (Cfr. DI 1).

La piedad popular ha sido considerada a veces como una “espiritualidad de segunda clase”, sea por formas especiales que la caracterizan o por el tipo de personas que la viven.

Aparecida la valora tan significativamente que la llama “espiritualidad popular” (DA 263).

La piedad popular es pues una forma sencilla, pero llena de confianza en Dios y de poder apoyarse en él. Sus expresiones toman a toda la persona y la ayudan a vivir y a confesar públicamente su fe. Por eso es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y forma de ser misionero (Cfr. DA 264).

La piedad popular tiene un rol significativo frente a la tarea misionera y evangelizadora de la Iglesia. Aún más el participar en manifestaciones de piedad popular es un gesto evangelizador por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia. Aquí radica el potencial evangelizador de la religiosidad popular (Cfr. DA 549).

Lo importante no está en los signos exteriores, seguir la costumbre, sino, tener un corazón misericordioso (Is 1, 17).

La Iglesia valora la piedad popular y nos invita a purificarla y protegerla (Cfr. DA 263).

Necesitamos una catequesis bíblica apropiada que acompañe la fe presente en la piedad popular.

Las devociones deben encontrar el camino para unirse con obras, lo que se gasta podría también orientarse a alguna obra social: niños desnutridos, sin abrigo, enfermos sin capacidad de adquirir las medicinas.

C. Paso de Conversión

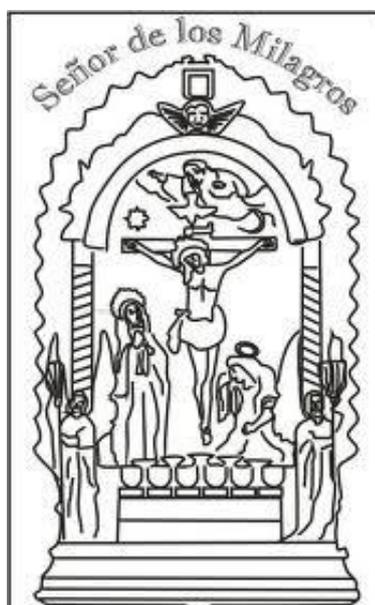
Pasar de una religiosidad superficial y sin compromiso a la vivencia de una fe auténtica que se manifieste en obras concretas de caridad.

D. Acción significativa

El coordinador invita a los participantes a mencionar nuevas formas de religiosidad, de acercamiento a Dios, a la Virgen, a los Santos, en la familia, uniendo la fe a la caridad.

Gesto personal

El coordinador entrega una estampa del Señor de los Milagros para que cada persona lo regale a un amigo o familiar.



MES: NOVIEMBRE

1.- TEMA: FE Y TESTIMONIO

2.- OBJETIVO: Reconocer que hay hombres y mujeres, testigos de la fe que animan nuestra vida cristiana.

3.- LEMA: VIVE LA ALEGRÍA DE SER TESTIGO DEL SEÑOR

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

Hablar de Fray Martín de Porres es hablar del evangelio, porque en su vida se manifiesta la síntesis de su amor a Dios y al prójimo. Martín nació el 9 de diciembre en Lima en 1579, hijo "natural" del noble español Juan de Porres y la negra africana Ana Velásquez. Fue bautizado, como Santa Rosa, en la Iglesia de San Sebastián, en la misma pila bautismal y por el mismo párroco, confirmado por Santo Toribio de Mogrovejo. Por ser hijo ilegítimo, fue aceptado en la Congregación de los dominicos como lego (persona donada-sirviente).

Por ser mulato y pobre le toco sufrir en más de una ocasión el menosprecio de la sociedad aún en el convento. Su madre le enseñó el evangelio de Jesús. A Fray Martín no le importó ser simple lego o donado, tampoco estar al servicio de los demás con la escoba, atender a los enfermos, a los mendigos.

Hoy vivimos en una sociedad desigual, donde hay muchos excluidos, no solo por el color de la piel, sino por la procedencia, por la misma situación de ser pobre, de estar enfermos (TBC, sida, demencia,). Todo esto lo manifiestan los Obispos en Puebla, Medellín y Aparecida (Cfr. DA 407ss). Así como en otros documentos de la Iglesia.

El escenario que vivimos en este comienzo del milenio, se asemeja al que vivió en su hora San Martín: discriminación, enfrentamientos entre grupos sociales, donde prevalecen los fuertes sobre los débiles, los grandes sobre los chicos, (bullying).

En este contexto social sentimos la urgencia de nuevos testigos que nos propongan con su estilo de vida nuevas formas para hacer una convivencia más humana, más fraterna, más justa, más solidaria (Juan Pablo, 1985).

Es importante resaltar el trabajo de laicos muy comprometidos en el mundo de la política, la economía, el trabajo, las Apafas, los dirigentes barriales, que se esfuerzan por vivir el evangelio y difundir la doctrina social de la Iglesia.

Resaltar las obras sociales a través de las cuales la Iglesia se acerca a los más pobres.

B. Desde la Fe

Desde el A.T. sentimos la llamada de Dios para ser santos como Él es santo (Lev 20, 26).

En el evangelio Jesús nos invita a ser perfectos como el Padre celestial es perfecto (Mt 5,48). A lo largo de la historia de la Iglesia muchos hay, como Martín, los que a través de la vida sencilla y pobre han recorrido el camino del amor, de la reconciliación y sobre todo de la caridad y de la humildad.

Siguiendo a Jesús sus discípulos, muchos de ellos predicando, enseñando y con su vida fueron verdaderos héroes, testigos de la fe; una fe firme, inquebrantable y de un corazón desprendido para ayudar a sus hermanos, que llevó a algunos de ellos incluso hasta el martirio.

Jesús nos invita a vivir la experiencia de la fe con sencillez, como niños: como María, fe ejemplar, (Lc 1, 46-48); compartida poco a poco con otros (Lc 1, 2); conscientes de su pecado y no soberbios (Mt 21, 23-32).

Es significativo volver a San Martín de Porres para mostrar que el camino sencillo de su vida puede ser hoy testimonio para los cristianos: asistía a los enfermos, compartía el pan con los que tenían hambre, apoyaba a los negros quienes eran discriminados, desempeñaba el oficio humilde de barrendero y perdonaba las injurias.

“Martín nos demuestra con el ejemplo de su vida, que podemos llegar a la salvación y a la santidad por el camino que nos enseñó Cristo Jesús. Ojalá que el ejemplo de Martín enseñe a muchos la dulzura y la felicidad que se encuentra en el seguimiento de Jesucristo y en la sumisión a sus divinos mandatos”. (Homilía en la canonización de San Martín de Porres, Juan XXIII) En el reconocimiento del rostro de cada hombre, especialmente si se ha hecho transparente por sus lágrimas y por sus dolores, podemos y debemos reconocer el rostro de Cristo, el Hijo del hombre (DA, 257). Es decir privilegiar como Jesús a:

- Pequeños (niños) (cf. Mc 10, 13 ss)
- Pobres (cf. Mt. 5,3 y Mt 25,31 ss)
- Pacientes (enfermos) (cf. Mc 5,21 ss)
- Pecadores (cf. Lc 15)

El Papa Juan Pablo II en la carta al comienzo del nuevo milenio nos invita a seguir los caminos de la santidad que son muchos y adecuados a la vocación de cada uno y apostar por la caridad debe llevarnos a reconocer los nuevos rostros de la pobreza y desarrollar una nueva imaginación para la caridad. (NMI 49).

El cristiano no debe conformarse con una vida mediocre o una religiosidad superficial. Esto significa ponerse en el camino del sermón de la montaña (NMI 30).

Se requiere que como Iglesia reforcemos cuatro ejes (DA 226):

1. La experiencia religiosa.
2. La vivencia comunitaria.
3. La formación bíblica doctrinal.
4. El compromiso misionero de toda la comunidad.

Los Obispos en Aparecida señalan:

- El testimonio como un componente clave en la vida de la fe (DA 55).

- La centralidad del mandamiento del amor (DA 136).
- En algunos casos testimonio hasta la cruz (DA 140).
- Llamada que incluye a todos, o sea, presbíteros, religiosos y laicos, igualmente todos los escenarios que ofrece el mundo (EN 70, DA 210).

Entre unos que son reconocidos por la Iglesia y la sociedad, hay algunos que sin haber sido canonizados son reconocidos como verdaderos testigos de la fe (DA 98).

“La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio. A través de este testimonio sin palabras estos cristianos hacen interrogantes irresistibles. ¿Por qué son así?, ¿Por qué viven de esta manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?” (Paulo VI (EN) 21).

“El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio” (EN. 41).

C. Paso de Conversión

Pasar de una fe sin compromiso a ser un testimonio audaz y valiente en la casa, el trabajo y en todos los ámbitos donde me desenvuelvo.

D. Acción significativa

En la reunión de los sectores que cada uno manifieste el testimonio de fe de quienes han influenciado en su vida.

Gesto Personal

Todos los participantes firman una tarjeta de reconocimiento a una persona que de Testimonio con su vida y se la llevan.



MES: DICIEMBRE

1.- TEMA: JESÚS NACIÓ

2.- OBJETIVO: Recuperar la fe y la alegría en el niño Jesús que ha nacido.

3.- LEMA: TU MEJOR REGALO ES JESÚS

4.- JUSTIFICACIÓN:

A. Desde la realidad:

Los medios de comunicación han contribuido en gran parte a deformar el sentido cristiano de la Navidad, comercializándola, convirtiéndola en una especie de negocio donde “tú me regalas, yo te regalo”, “doy para que me des”.

En la Navidad: todos aparentamos ser buenos, nos dejamos llevar por una alegría artificial, todos cantan villancicos, se organizan muchas chocolatadas, regalos y los niños corren a donde se está repartiendo. Hasta el pesebre se llena con todo tipo de adornos entre los que hay algunos que no se justifican.

Hemos adoptado símbolos y costumbres alusivos a la Navidad provenientes de otras culturas como: papá Noel y/o Santa Claus, el árbol, tarjetas navideñas, comer pavo, proliferación de actores en el pesebre, que desmerecen a quien debiera ser el centro de la atención y adoración: el niño Jesús que nace.

Muchos toman el tiempo para hacer turismo o pasarlo en campamentos en la playa, buscando diferentes formas de distracción, perdiendo así el verdadero sentido de la Navidad.

Por otra parte, la Iglesia no acompaña suficientemente al Pueblo de Dios en un proceso de recuperación del sentido religioso de la Navidad.

Sin embargo, es necesario destacar que se mantiene intacta la tradición en que la Navidad es una fiesta religiosa, en donde se congrega la familia alrededor de la mesa para cenar. Aumenta también el número de familias que preparan su pesebre, algunos con mucha sencillez y otros con una excesiva ornamentación.

Muchos participan por única vez en la Misa de Noche Buena, llevando la imagen del Niño para ser bendecida. Es bueno también ponderar positivamente que en el Perú se reconozca a Jesús que nace como el niño Manuelito que tiene raíces bíblicas: Emmanuel o Dios con nosotros. Es también preciso reconocer que hay un espíritu diferente en la Navidad, deseo de cambiar, compartir, celebrar y estar juntos.

B. Desde la Fe

Los relatos del nacimiento de Jesús los encontramos en el Evangelio de San Lucas 2, 16.

El relato de Lucas es mucho más explícito, descrito con ternura y poesía, destacando la presencia de ángeles y pastores Lc 2, 15.

La familia está compuesta por una mujer del pueblo, creyente, humilde y obediente.

Un hombre, José que será padre de Jesús, era carpintero del pueblo Mt 1,18-21.

En ese escenario familiar aparecen los pastores pobres y despreciados. Ellos son los primeros destinatarios de la Buena Nueva que la reciben con alegría y pasan a ser los primeros testigos y anunciadores del nacimiento de Jesús.

No son pues los importantes del pueblo, ni siquiera los sacerdotes ni los escogidos.

Jesús vino para toda la gente pero su misión de implantar la justicia y la paz como señalaban los profetas, supone un proceso de conversión: “los últimos serán los primeros” (Mt 19, 30), se destacan así muchos valores en la sociedad.

Jesús nació en un pesebre porque no había lugar para que su madre diera a luz. Nació en un pesebre prestado, un símbolo clave de su identificación con los pobres de la tierra.

Esta verdad es un desafío y una buena noticia a la vez: Dios se preocupa de los que *no tienen, no saben, no pueden*, son sobrantes excluidos de la sociedad. A ellos les confía grandes responsabilidades pues es la fe y no el poder humano lo que mueve a la acción por el reino de Dios: implantar en el mundo la justicia, la paz y la vida plena para todos. El lenguaje de Dios es el del amor: “en esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo Unigénito al mundo para que vivamos por El. “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1Jn 4,10).

Dios es la realidad fundante, no un Dios solo pensado o hipotético sino el Dios de rostro humano; es el Dios con nosotros, el Dios del amor hasta la cruz (DADI 3).

Todo el escenario del nacimiento nos habla de la gracia y del amor infinito de Dios “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1,14).

La Navidad nos habla de un obsequio, un regalo de Dios que perdura. En aquella Navidad Dios nos entregó el más grande regalo de toda la Historia. El Hijo amado de su corazón: “Este es mi Hijo amado en quien me complazco” (Mt 3, 17).

El verdadero significado de la Navidad es que este regalo de Dios tiene que ser recibido: “Vino al mundo y el mundo no lo recibió” (Jn 1, 11).

El niño de Belén es el Cristo del cielo, el Señor de señores y Rey de reyes.

Para conocer y experimentar la vida eterna debes abrir tu corazón a Jesús. Hubo un primer pesebre en la aldea de Belén pero debe haber un segundo pesebre. Esto no quiere decir que el Señor Jesús va a nacer de nuevo como hombre. La Biblia enseña que una vez fue suficiente: la obra fue perfecta y no hace falta repetirla.

El segundo pesebre es el corazón de cada uno de nosotros en el que Cristo quiere entrar. “Recuerda, yo estoy siempre a la puerta y llamo, si alguno escucha mi llamado y abre la puerta, entraré y cenaré con él y él conmigo.” (Ap 3, 20).

Es decir Jesús espera que abras el corazón para nacer allí y la luz de Dios se revela en tu vida.

Más allá de los regalos que podamos recibir, lo más importante será recibir el regalo de Dios que es Cristo mismo. Este encuentro tendrá significado incomparable: “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento...” (DA 243).

La Navidad ha de ser, encontrar con Jesús la paz con Dios y la paz interior, eso sí que se celebra.

C. Paso de Conversión

Pasar de una celebración marcadamente comercial, folklórica, a un encuentro con el niño Jesús que como los pastores nos llene de luz y alegría.

D. Acción significativa

Una peregrinación del niño Jesús a las diferentes casas donde haya personas enfermas, solas o adultos mayores.

Gesto personal

Entregar en una cajita de regalo, un buen deseo.



NIVELES PASTORALES

1. PASTORAL COMUNITARIA

1.A. PASTORAL DE MULTITUDES (Ver páginas del 1-xx)

1.B. PASTORAL FAMILIAR

OBJETIVO

Al finalizar el año 2013, la catequesis familiar en nuestra Diócesis, desarrollará acciones y gestos de escucha, meditación y compartir de la Palabra en cada una de sus reuniones y celebraciones semanales, sensibilizando sobre la importancia de la familia como Iglesia doméstica, donde padres e hijos fortalezcan sus relaciones y por ende de la comunidad.

JUSTIFICACIÓN

Desde la realidad:

En muchas ocasiones vemos como una sociedad de modas y modelos de familia, el consumo de nuevas tecnologías (celulares, internet, videos, etc.), así como nuevas formas de pensar sentir y actuar respecto al rol de la familia en nuestra sociedad, va promoviendo una tendencia de individualismo y de escaso aprecio por los espacios familiares.

El **concepto de familia** se ha ido diluyendo entre nuevas formas de relacionarse entre sus miembros, hoy la relación es en unos casos de padre e hijos, y en otro de madre e hijos; los crecientes divorcios o el asumir a muy temprana edad la responsabilidad de tener familia, está fortaleciendo este tipo de situaciones. Hoy los nuevos hogares se van formando así; perdiendo valores solidarios y de fraternidad entre sus miembros, así como la fe en un Dios cercano y vivo al lado de nosotros. Frente a ello surgen las preguntas: ¿Qué esperamos de nuestras familias?, ¿cómo contribuimos a promover espacios de formación para los miembros de la familia?

El creciente “boom inmobiliario” en zonas alejadas de nuestra Lima Norte (Puente Piedra, Carabayllo, entre otras) y el “boom comercial” muestra una realidad cada vez más polarizada de los “que tienen” y “los que no tienen” o los que tienen más o menos” situación que también influye en las relaciones entre los miembros de la familia (hermanos, padres e hijos) generando en muchas ocasiones tipos de familia más cercanos a lo material que al sentido de una familia con valores; es decir, la fe en un Dios material o del dinero.

Existe la **cultura light**, es una cultura sin compromiso, “te quiero me quieres, pero no nos casamos, juntémonos, convivamos y si nos va bien nos casamos”. Los jóvenes tienen que asumir una responsabilidad de familia. Los jóvenes dicen: “Si mis padres no se casaron porque yo me voy a casar”.

Así mismo, frente a la situación económica, social y política, los padres son los primeros **educadores de la fe**. En este sentido las espacios de formación para las familias en nuestras parroquias aún son escasos pero con mucho interés por participar.

En los colegios se van implementando cada vez más los que se llama “escuela para padres”, espacios que deben seguir fortaleciendo desde el rol de la pastoral familiar; frente a una enseñanza de sólo lo “académico” y “científico” para ser “alguien en la vida”, restando importancia al valor que significa escucharse mutuamente para afrontar la vida en solidaridad y fraternidad.

La diversidad cultural está presente en Lima norte: espacios culturales, tradiciones religiosas, idiosincrasia, etc. y en muchos casos desde la Catequesis familiar se incorpora como parte de sus acciones espacios de escucha y compartir sus experiencias.

Como pueblo tenemos una **religiosidad popular**, pero no bíblica. Hay corrientes, que crean dudas de fe a las familias. Las familias que no están bien consolidadas lo van perdiendo. Debemos de buscar cómo llegar más a las familias para poder evangelizarlas. No se ha invertido en la evangelización de las familias.

Desde la fe:

Las familias vemos que se encuentran **amenazadas** por corrientes secularistas que dicen “Dios existe pero no creo en él”, y también se encuentran amenazadas con la tecnología, el internet, la violencia familiar, el trabajo excesivo, el divorcio, el anti-testimonio de la Iglesia (sacerdotes, religiosos, laicos).

En algunas parroquias hay la **pastoral familiar**, pero exige en estos tiempos una participación más activa de la labor evangelizadora de nuestros sacerdotes. Tenemos pocas experiencias a nivel de pastoral que compartir entre nuestras parroquias y al interior también entre las otras pastorales. Fortalecer una organización de la pastoral familiar es importante como un eje transversal de las pastorales sacramentales (comunión, confirmación, etc.) y complemento de las pastorales de multitudes y sectoriales (salud, social, etc.). Los escasos espacios de pastoral familiar hace sentir a las familias que no tengan alguien que los **escuche**, que atienda sus penas, sus dolores, sus desalientos.

Existen familias que se acercan a participar pero hay **grupos cerrados**, que no permiten el ingreso de familias.

La familia, “patrimonio de la humanidad”, constituye uno de los tesoros más valiosos de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es espacio y escuela de comunión, fuente de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida nace y se acoge generosa y responsablemente. Para que la familia sea escuela de la fe y pueda ayudar a los padres a hacer los primeros catequistas de sus hijos... (Aparecida 302).

... La “Catequesis familiar” implementada de diversas maneras, se ha revelado como una ayuda exitosa a la unidad de las familias, ofreciendo además una posibilidad eficiente de formar a los padres de familia, los jóvenes y los niños, para que sean testigos firmes de la fe en sus respectivas comunidades (Aparecida 303).

Paso de conversión:

Vivir en la pastoral familiar una fe viva y gozosa capaz de promover entre sus miembros llegar a más familias, frente una pastoral pasiva.

2. PASTORAL SECTORIAL

2.A PASTORAL JUVENIL

OBJETIVO

Durante el 2013 la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Carabayllo (PJ-DC), en su orgánica que comprende las cuatro vicarías territoriales, queremos seguir Acogiendo la Palabra de Dios, mediante la intensificación de la "Lectio Divina" en los distintos grupos juveniles que participan en las parroquias, en los grupos juveniles a todos nivel con ocasión del Año de la Fe, siguiendo las palabras de Jesús, nuestro Amigo, que nos invita a indagar las Escrituras puesto que ellas dan testimonio de Él (Jn 5, 39).

Para este año meditaremos las cuatro partes del catecismo juvenil (Youcat), buscando **fascinar** a los jóvenes, preocupándonos por **escuchar** las necesidades del pueblo de Dios; buscando **discernir** su camino como discípulos y **convertir** sus vidas. Con ello, al finalizar el 2013 podemos enraizar nuestra mística convocando a más jóvenes (**tierra**), fortaleciendo la orgánica de la Pastoral Juvenil en especial en las parroquias donde no la hay (**agua**), suscitando procesos de discernimiento (**fuego**) y enviándolos a la misión, descubriendo y viviendo su vocación (**vida**).

Desde la realidad:

Los jóvenes muchas veces no se sienten comprendidos, se sienten inseguros a lo que son nuevas experiencias y los cambios que experimentan en sí mismos.

Ellos tienen que enfrentar no solamente los problemas del desarrollo físico; sino mucho más, el desafío de los ambientes en que viven: Pobreza, pandillaje, inseguridad económica, ausencia familia etc. También tomamos en cuenta las potencialidades que presentan como optimismo, iniciativa y diversificación para afrontar los retos que se les presentan.

Desde la fe:

"La Pastoral Juvenil es la misión de la Iglesia misma para alcanzar a los jóvenes, siendo la dinámica la misma historia de los discípulos de Emaús" (Lc 24, 13-35)

- Iniciaremos nuestra reuniones diocesanas, vicariales, parroquiales con una de Lectura Bíblica en forma de oración y reflexión para que sea su Palabra la que nos oriente, guíe, alimente y fortalezca en nuestra fe y así se manifieste en nuestra vida cotidiana. Además organizaremos talleres de "Lectio Divina" para Jóvenes en los distintos niveles: Inicial, avanzado y para quien tiene ya una formación permanente.
- Para vivir el *Año de la fe*, invitaremos a los jóvenes a leer y meditar la Carta apostólica [*Porta fidei*](#) del Santo Padre Benedicto XVI, revitalizando así nuestra experiencia con un Dios vivo.

Acogeremos la iniciativa de Benedicto XVI de acoger con alegría la próxima Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, en julio de 2013, esta “ofrecerá a los jóvenes una ocasión privilegiada para experimentar el gozo que proviene de la fe en el Señor Jesús y de la comunión con el Santo Padre, en la gran familia de la Iglesia” (*Congregación para la Doctrina de la Fe Nota con indicaciones pastorales para el año de la fe*)

- Así acogeremos el llamado de Benedicto XVI a formar nuestra fe, con el Catecismo para Jóvenes el YUOCAT que en su introducción nos dice; *“Por eso os invito: ¡estudiad el Catecismo! Es mi deseo más ardiente. Este catecismo no os regala los oídos. No os lo pone fácil. Pues os exige una vida nueva. Os presenta el mensaje del Evangelio como la «perla de gran valor» (Mt 13,46), por la que hay que dejarlo todo. Por eso os pido: ¡estudiad el Catecismo con pasión y constancia! ¡Dedicadle tiempo! Estudiadlo en el silencio de vuestro cuarto, leedlo en pareja, si tenéis novio, formad grupos de trabajo y redes, intercambiad opiniones en Internet. ¡De cualquier forma, mantened conversaciones acerca de la fe!”*. Este será nuestra guía temática del 2013, para llegar así a vivir así nuestro encuentro de la Juventud de Carabayllo, mostrando nuestra fe arraigados en Cristo y firmes en la fe.
- La conversión por la Palabra: Nuestra Diócesis nos invita a seguir acogiendo y meditando la Palabra pero con un resultado en concreto en nuestras vidas y como agentes del cambio que buscan la edificación del Reino, para así vivir realmente nuestro lema “Lima Norte: Con la Palabra de Dios vive tu fe con alegría”.
- La fe compartida: La experiencia de nuestro XV EJUCAR nos plantea el reto de persistir con la misión y evangelización de los jóvenes en sintonía con la Misión Continental que nuestros pastores nos propusieron en Aparecida.

Paso de conversión:

Hacerse presente en las acciones significativas de sus sector y comunidades a las que pertenecen.

Sugerencias:

2.B PASTORAL EDUCATIVA (ODEC) OBJETIVO

Al finalizar el año 2013 la Oficina Diocesana de Educación Católica (ODEC) habrá desarrollado un Proyecto Educativo que tendrá en cuenta movilizar al profesorado de Religión para que trabaje con el alumnado despertando la fe de los que la han perdido, fortaleciendo la fe de los débiles y anunciándola con alegría a todos.

- Promoviendo la Pastoral Educativa de los colegios con énfasis en la Pastoral Sacramental, en coordinación con las Parroquias.
- Organizando o Fortaleciendo la Escuela de Padres en las Instituciones Educativas, en coordinación con el Equipo de Pastoral Familiar Diocesana.
- Coordinando y Apoyando al Equipo de Pastoral Vocacional Diocesana en las Instituciones Educativas.
- Coordinando y Apoyando al Equipo de Pastoral Juvenil Diocesana cuando se requiera la participación de los estudiantes (EJUCAR).

- Organizando jornadas de capacitación y retiros espirituales para los docentes de Religión de la Diócesis, dando énfasis al tema de la FE que debe ser transmitida con la palabra y el testimonio.

JUSTIFICACIÓN

Desde la realidad:

Se nota lamentablemente el crecimiento de confesiones protestantes que han llegado a posesionarse de Asentamientos y Urbanizaciones, aprovechando la fe débil y la ignorancia religiosa de la gente.

Por otra parte crece cada vez más de forma alarmante la mentalidad secularizada por la cual en la vida diaria hay un olvido completo de Dios y una exclusiva y excesiva preocupación por las cosas materiales y la formación únicamente intelectual.

La institución familiar está completamente en crisis: impera la desintegración familiar, hay carencia de valores y escasa o nula educación religiosa a los hijos.

Todo lo anterior origina que el alumnado se muestre indiferente ante la religión y los sacramentos y tenga más bien una actitud apática y negativa, motivada por el clima de secularización y protestantismo de donde viene.

Desde la fe:

A. Se necesita robustecer la fe:

- Hombre de poca fe, ¿por qué has vacilado? (Mt 14,31)
- Si ustedes tuvieran un poco de fe, no más grande que un granito de mostaza, dirían a ese árbol: “arráncate y plántate en el mar”, y el árbol les obedecería. (Lc 17,5-6)
- ¡Felices los que no han visto, pero creen! (Jn 20,29)
- Sin fe es imposible agradar a Dios. (Heb 11, 6)
- Tú, sigue firme en todo aquello que aprendiste...Recuerda que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. (2Tim 3,14-15)

B. La fe debe traducirse en obras:

- No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (Mt 7,21)
- Pongan por obra lo que dice la Palabra y no se conformen con oírla, pues se engañarían a sí mismos. (St 1,22)
- Si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve?... Si la fe no produce obras, muere solita. (St 2,14-17)

C. La fe debe hacernos misioneros:

- “Vayan, pues... enséñeles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes”. (Mt 28,19-20)
- María tomó la decisión y se fue, sin más demora, a la montaña...¡Dichosa Tú por haber creído! (Lc 1,39.45)
- Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra? (Lc 18,8)

Paso de conversión:

Pasar de la simple enseñanza del curso de Religión a una pastoral que se integre a la pastoral global de la Diócesis, especialmente en el campo de la educación, de la juventud,

de la vocación y de la familia, cuidando de interiorizar en los docentes de Religión la necesidad de ser profesores testimonialmente ejemplares, apostólicamente activos y eucarísticamente piadosos.

Sugerencias:

- ✓ Reunión de coordinación con los párrocos de la Diócesis para concertar actividades pastorales conjuntas colegio – parroquia.
- ✓ Reunión de coordinación con los representantes de los equipos diocesanos de pastoral juvenil, vocacional y familiar.
- ✓ Reunión de coordinación con la Universidad Católica Sedes Sapientiae para profundizar temas relativos a la Fe y a los puntos del Concilio Vaticano II que tienen mayor repercusión en el mundo actual.
- ✓ Promoción de un mayor contacto del Pastor de la Diócesis con los docentes y alumnos.

3. SERVICIOS PASTORALES

3.A LITURGIA DOMINICAL Y FESTIVA

OBJETIVO

Privilegiar el sentido de la ACOGIDA de la Palabra de Dios que suscite una actitud de escucha atenta, que implique una participación más activa de los laicos en la preparación de las diferentes celebraciones litúrgicas, así como una verdadera conversión en su vida diaria como discípulos misioneros.

JUSTIFICACION

Desde la realidad:

En algunas parroquias se encuentran organizados los equipos de animación de la pastoral litúrgica y se percibe la importancia de la liturgia y la belleza de las celebraciones.

No obstante, hace falta una mayor formación litúrgica que lleve a privilegiar la Pastoral del domingo, así como la formación en la acogida de la Palabra en sus vidas y continuar animando el conocimiento y la práctica de la Lectio Divina, la importancia del Día del Señor que es también el día de descanso, de la familia, de la caridad y de la ecología.

Hace falta también fomentar una animación bíblica de toda la pastoral diocesana para una verdadera acogida de la Palabra.

Falta una catequesis para explicar el sentido de la liturgia, así como el sentido de los signos, las posturas, los cantos, los colores, y la animación litúrgica, la preparación de los lectores, los acólitos, los tiempos litúrgicos y el silencio.

Desde la fe:

“La santa madre iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la liturgia misma, y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo como el pueblo cristiano...” (S.C 14)

Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino, y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La constitución sobre la sagrada liturgia del vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en El. (D.A 250).

«Se debe promover momentos de *celebración de la Palabra* en las comunidades a ellos confiadas: éstas son ocasiones privilegiadas de encuentro con el Señor. Por eso, dicha práctica comportará grandes beneficios para los fieles, y se ha de considerar un elemento relevante de la pastoral litúrgica. Estas celebraciones adquieren una relevancia especial en la preparación de la Eucaristía dominical». (Verbum Domini, 65).

«El Sínodo ha invitado a un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como *animación bíblica de toda la pastoral*». (Verbum Domini, 73).

Paso de conversión:

Pasar de una pastoral litúrgica de costumbre y rutinaria a una pastoral litúrgica más viva y participativa desde la Palabra.

Sugerencias:

- Se debe comprender la pastoral litúrgica como la acción pastoral eclesial que tiene como objeto inmediato la participación activa consciente y fructuosa de los fieles en la celebración y como finalidad la edificación del cuerpo de Cristo mediante la santificación de los hombres y culto a Dios
- Conocer y llevar a cabo las normas y criterios eclesiales sobre la liturgia y la preparación y la celebración de los sacramentos.
- Establecer criterios comunes para la celebración de los sacramentos: pastoral sacramental.
- Crear o fortalecer equipos de Pastoral Litúrgica que tengan como cometido preparar los cantos, la acogida y sobre todo revalorizar el domingo.
- Orientar la religiosidad popular aprovechando las fiestas patronales de nuestro pueblo.

3. B SERVICIOS DE CARIDAD

PASTORAL SOCIAL

OBJETIVO

La pastoral social, ha ayudado a la comunidad a poner la caridad en el centro de toda la vida cristiana, haciendo todos los esfuerzos para que mediante la acogida fraterna “los pobres se sientan en la Iglesia como en su casa” – JP II-NMI y se vaya superando tanto el asistencialismo como la indiferencia para abrirse a la caridad Evangélica.

JUSTIFICACIÓN

Desde la Realidad:

La pastoral social ha despertado interés en algunas parroquias aunque no termina de consolidarse en todas. En muchas parroquias existen actividades sociales, pero urge un mayor impulso y creatividad para responder las necesidades de los más pobres y necesitados.

Se percibe que sigue siendo una pastoral reducida a los ámbitos de la caridad asistencial y con escaso horizonte promocional e inclusivo, es decir que los laicos sean más protagonistas. Falta un mayor interés por formar a los laicos en el conocimiento de la

doctrina social de la Iglesia, lo que requiere un mayor compromiso de los pastores en crear espacios formativos.

No tiene mucha resonancia en la pastoral social, el cuidado del ambiente, la defensa de la vida y de la naturaleza.

Desde la Fe:

Es prioritario para la Iglesia iluminar mediante su doctrina social el ámbito de las relaciones económicas, especialmente sus dimensiones antropológicas y éticas: El desarrollo es para el ser humano.

«Los primeros que tienen derecho al anuncio del Evangelio son precisamente los pobres, no sólo necesitados de pan, sino también de palabras de vida». (Verbum Domini, 107a).

«La diaconía de la caridad, que nunca ha de faltar en nuestras Iglesias, ha de estar siempre unida al anuncio de la Palabra y a la celebración de los sagrados misterios; Al mismo tiempo, se ha de reconocer y valorar el hecho de que los mismos pobres son también agentes de evangelización. (Verbum Domini, 107b).

Parte integrante de la misión de la Iglesia es hacer conciencia sobre la falta de equidad en la distribución de los bienes y servicios como consecuencia del modelo económico imperante, que produce con eficacia pero no ha resuelto el problema de la justa y equitativa distribución.

Acompañar a los dirigentes de la sociedad a contrarrestar con un testimonio de probidad, la cultura de la corrupción así como viviendo en la práctica diaria las exigencias de la justicia, el espíritu de servicio y la voluntad de reconciliación.

«La Iglesia no puede decepcionar a los pobres: Los pastores están llamados a escucharlos, a aprender de ellos, a guiarlos en su fe y a motivarlos para que sean artífices de su propia historia» (Verbum Domini, 107d).

«Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida, nos lleva a asumir evangélicamente y desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano». (DA 384).

Paso de conversión:

Pasar de una Iglesia solo asistencialista a una pastoral social estructurada, orgánica e integral que globalice la caridad y sea promocional y formadora: al servicio de la dignidad humana y de la vida.

- Promover procesos educativos que favorezcan la unión vital entre el anuncio de la Palabra, la celebración de los sacramentos y el testimonio de la caridad.
- Asumir el compromiso de formar una conciencia solidaria que parte de la convicción de que todos somos responsables de todos, especialmente de los más pobres a partir de un mayor conocimiento de la palabra de Dios
- Acompañar a las organizaciones sociales en sus esfuerzos e iniciativas sociales que tiendan a mejorar la calidad de vida.
- Desarrollar proyectos concretos y estables de promoción humana y servicios de ayuda fraterna, proyectando que en el futuro ellos mismos se hagan cargo de los mismos.

Sugerencias:

- Recabar información sobre los diferentes servicios sociales que ofrecen las parroquias a fin de elaborar un inventario de servicios sociales que permita un

mayor conocimiento de la realidad, un intercambio de experiencias y establecer nuevos criterios y “desarrollar una nueva imaginación de la caridad”.

MOVIMIENTOS Y NUEVAS COMUNIDADES

Renovación Carismática Católica de Carabayllo

OBJETIVO

Durante el año 2013, el Movimiento de la Renovación Carismática Católica de Carabayllo en sus zonas pastorales, grupos de oración, responsables, servidores y asambleístas, ha hecho esfuerzos para evangelizar, promoviendo un encuentro personal con Jesús, que avive la fe de los que la perdieron y anuncie la fe con gozo y alegría a todos.

JUSTIFICACIÓN

Desde la Realidad:

Observamos que nuestros Grupos de Oración están conformados en su mayoría por mujeres y personas mayores, muchas de ellas han cesado en sus trabajos, hay escasa presencia de jóvenes, varones y niños. Asimismo, también constatamos que estas personas muchas veces dejan de participar porque van asumiendo responsabilidades dentro del hogar como por ejemplo, el cuidado de los nietos.

Algunas personas acuden a los Grupos de Oración buscando un refugio o solución a sus problemas, y al no encontrar necesariamente lo que buscan, desisten en su participación, sin entender que el camino del Señor es un proceso largo de conversión.

La situación socio económica del país, que afecta a las familias ocasiona que las personas tengan que trabajar en horarios muy diversos, lo cual dificulta su participación y perseverancia en los Grupos de Oración.

También vemos que con frecuencia, los integrantes de los Grupos de Oración, no quieren asumir el liderazgo del grupo por temor a las responsabilidades que deben de afrontar.

Existen algunos Grupos de Oración que viven su propio carisma de manera cerrada, sin participar en la vida de la comunidad.

Se constata que la acogida que se brinda en los Grupos de Oración a los hermanos que asisten por primera vez, es un valioso elemento a través del cual se transmite la fe con alegría, siendo necesario el acompañamiento espiritual para la perseverancia de los nuevos integrantes.

Por otro lado, observamos que muchos de los hermanos que participan en los Grupos de Oración participan y colaboran en las diferentes necesidades y servicios que se presentan en las Parroquias donde pertenecen, siendo bien orientados por sus responsables y servidores.

Desde la Fe:

San Pablo nos dice, refiriéndose a la Iglesia, que aunque el cuerpo tiene muchos miembros, todos formamos un solo cuerpo en Cristo Jesús, (1 Cor. 12,12) Del mismo modo los diferentes movimientos laicales, entre ellos la Renovación Carismática Católica,

es parte de la Iglesia y debe siempre promover la unidad, la comunión y la participación de sus integrantes en ella.

Del mismo modo San Pablo también indica que todos los dones y carismas que pueden suscitarse en un Grupo de Oración, deben servir para edificar la comunidad cristiana (1 Cor. 14,26.)

Nuestros Obispos en el Documento de Aparecida N° 313 precisamente señalan que es necesario aprovechar los dones, carismas y servicios de los movimientos eclesiales, en el campo de la formación de los laicos, y respetando su originalidad, piden que se integren mas plenamente a la estructura que se da en la diócesis. Es decir en la organización y estructura de nuestro propio Plan Pastoral Diocesano en la Diócesis de Carabayllo.

Los movimientos pues, como la Renovación Carismática debe mantener su especificidad, pero dentro de una profunda unidad con la Iglesia Particular, no solo de fe sino de acción, siendo las parroquias el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles esta llamados a tener una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial (Aparecida 170) siendo espacios de integración y acogida de los movimientos laicales ya existentes.

Paso de conversión:

Pasar de una fe intimista e individualista, a a una fe viva que se transmita y anuncie y comparta en la comunidad parroquial.

4. PASTORAL MINISTERIAL

4 A. PASTORAL VOCACIONAL

OBJETIVO

Que los sacerdotes y los párrocos sean animadores de la pastoral vocacional en la comunidad parroquial, ayudando a los jóvenes a descubrir el llamado de Dios para que puedan discernir y perseverar, dado el caso, en su vocación sacerdotal.

Desde la realidad

Comprobamos con alegría y gratitud como muchos jóvenes responden al llamado de Dios para seguirlo a través del sacerdocio y la vida religiosa. El futuro vocacional de nuestra diócesis es alentador.

Sin embargo, todavía no son suficientes los presbíteros para atender a todas las parroquias por su extensión geográfica y la densidad poblacional.

A su vez, constatamos que el débil testimonio de algunos sacerdotes hace muy difícil la Pastoral Vocacional.

En medio de la falta de valores que se vive en la realidad, el joven tiene dificultades para encontrarse consigo mismo y escuchar la voz de Dios.

Desde la Fe

«La pastoral vocacional...es responsabilidad de todo el pueblo de Dios » (DA 314).

«Ante la escasez en muchas vocaciones y de personas que respondan a la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada en América Latina y El Caribe, es urgente dar un cuidado especial a la promoción vocacional ». (DA 315).

Subió al monte y llamó a los que quiso y vinieron junto a él (Mc. 3,13). Así pues, la vocación al sacerdocio es un llamado de Dios a los hombres, y lo hace en ambientes concretos: la familia, la escuela y en toda la comunidad cristiana donde verdaderamente se vive la fe. Por ello es tarea primordial de la parroquia, ministros ordenados y laicos comprometidos, comunidad cristiana de creyentes preocuparse por ser medio claro de comunicación del llamado de Dios hacia los elegidos.

¿Cómo responder a ese llamado? ¿hacia quién dirigirme? ¿dónde me formaré? . Son tres preguntas de las que se cuestiona el joven que es llamado por Dios a la vocación sacerdotal. La responsabilidad de detectar y conducir a esos jóvenes inquietos pertenece ciertamente, a todo el pueblo de Dios, a través de la oración y la acción orientadora hacia los promotores vocacionales.

«Los jóvenes son ya desde ahora miembros activos de la Iglesia y representan su futuro. En ellos encontramos a menudo una apertura espontánea a la escucha de la Palabra de Dios y un *deseo sincero de conocer a Jesús*. En efecto, en la edad de la juventud, surgen de modo incontenible y sincero *preguntas* sobre el sentido de la propia vida y sobre qué dirección dar a la propia existencia. A estos interrogantes, sólo Dios sabe dar una respuesta verdadera. Esta atención al mundo juvenil implica la valentía de un anuncio claro; hemos de ayudar a los jóvenes a que adquieran confianza y familiaridad con la Sagrada Escritura, para que sea como una brújula que indica la vía a seguir. Para ello, necesitan testigos y maestros, que caminen con ellos y los lleven a amar y a comunicar a su vez el Evangelio». (Verbum Domini, 104.).

Paso de conversión:

Pasar de una Pastoral Inmediatista a una Pastoral Vocacional orgánica, gradual y sistemática creciendo y/o fortaleciendo la comisión de la Pastoral Vocacional Diocesana y Parroquial.

Sugerencias:

Fomentar en las parroquias que los jóvenes que sienten el llamado del Señor, a la vida consagrada o al sacerdocio, tengan un contacto fiel con la Palabra de Dios (Liturgia de las Horas, Lectio Divina), en cercanía con el sacerdote o los (as) religiosos (as). Para escuchar más atentamente el llamado del Señor, así como participar más activamente en la Eucaristía.

Considerar como destinatarios directos de la Pastoral Vocacional: La Pastoral Juvenil en especial:

- Niños y jóvenes acólitos,
- Niños y jóvenes de perseverancia, de la Primera Comunión y Confirmación,
- Adolescentes que pertenecen a los grupos parroquiales,
- Jóvenes que participan en la Misa Dominical.

4.B. MINISTERIOS ORDENADOS - CONFERCA

OBJETIVO:

Al finalizar el año 2012, los sacerdotes y los religiosos (as), se han comprometido en acoger el proyecto pastoral diocesano, y por la participación corresponsable se ha fortalecido la unidad como una sola fuerza al servicio de la Evangelización como un medio para renovar la pastoral del Obispo con sus presbíteros y con toda la comunidad parroquial.

JUSTIFICACION

Desde la realidad:

Vemos que en algunos sacerdotes y religiosos, no hay predisposición para realizar el plan pastoral diocesano bajo la excusa que falta tiempo. Por otro lado, algunos no quieren renunciar a su propio plan pastoral parroquial; asimismo, vemos que hay conflictos entre algunos sacerdotes párrocos, vicarios, religiosas, movimientos y laicos, dificultando la labor pastoral de conjunto. (Cfr. Evaluación pastoral del Clero del 6 y 7 de septiembre del 2010).

Sin embargo, también constatamos cierto acercamiento de comunión entre sacerdotes, religiosos (as) y laicos que van consolidando lenta y fatigosamente la comunión.

Hace falta para saber escuchar su voluntad manifestada sobre todo a través de la voz del pastor.

Desde la fe:

Es importante tener presente las reflexiones del Año Sacerdotal entre las que destaca la intervención del Cardenal Claudio Hummes sobre la identidad misionera del Presbítero en la Iglesia de la cual destacamos lo siguiente:

- Ante todo, para ser un verdadero misionero dentro del mismo rebaño de la Iglesia, según las actuales exigencias, es esencial e indispensable que el presbítero se decida no solamente a acoger y a evangelizar a los que lo buscan, ya sea en la parroquia que en otros lugares, sino a “levantarse e ir” en

búsqueda, antes que nada, de los bautizados que no participan en la vida de la comunidad eclesial, y también de todos aquellos que poco o para nada conocen a Jesucristo. Esta nueva misión tiene que ser abrazada con entusiasmo por cada parroquia, en forma permanente, con un entusiasmo que trate de alcanzar a todos los bautizados del propio territorio y luego también a los no bautizados.

- Para el presbítero, el “estar con Él” se renueva siempre, y de modo absolutamente especial, en la celebración cotidiana de la Eucaristía, pero también en la lectura orante de la Biblia, en la oración fiel de la Liturgia de las Horas, en la oración personal y comunitaria, en recibir el sacramento de la Reconciliación, en la solidaridad con los pobres y en muchas otras formas.

¡Se trata de “estar con Él” para convertirse en sus verdaderos discípulos y para luego anunciarlo con vigor y eficacia! “¡Estar con Él” para luego llevarlo a los hombres, he aquí la tarea central del sacerdote!

- Se trata, en definitiva, de vivir una vida basada en Dios. “Si en una vida sacerdotal se pierde esta centralidad de Dios, se vacía progresivamente también el celo de la actividad”, (Papa Benedicto XVI, *A los miembros de la Curia romana*, el 22 de diciembre de 2006). De esta profunda e íntima experiencia de Dios brota la vocación misionera de los presbíteros.

“Por eso te aconsejo que reavives el don de Dios que te fue conferido cuando te impusieron las manos. Porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de buen juicio”. (2Tim 1,6-7)

«El sacerdote es, ante todo, *ministro de la Palabra de Dios*; es el ungido y enviado para anunciar a todos el Evangelio del Reino, llamando a cada hombre a la obediencia de la fe y conduciendo a los creyentes a un conocimiento y comunión cada vez más profundos del misterio de Dios, revelado y comunicado a nosotros en Cristo». Por eso, el sacerdote mismo debe ser el primero en cultivar una gran familiaridad personal con la Palabra de Dios: «no le basta conocer su aspecto lingüístico o exegético, que es también necesario; necesita acercarse a la Palabra con un corazón dócil y orante, para que ella penetre a fondo en sus pensamientos y sentimientos y engendre dentro de sí una mentalidad nueva: “la mente de Cristo”. (Verbum Domini 80).

“La vida consagrada está llamada a ser experta en comunión tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad. Su vida y su misión deben estar insertas en la Iglesia particular y en comunión con el Obispo.” (DA 218).

Paso de conversión:

Fortalecer la identidad sacerdotal acentuando la actitud de comunión con el Obispo y entre los presbíteros y laicos para fortalecer la misión.

Sugerencias:

* Convocar a algunos sacerdotes para que puedan promover la pastoral sacerdotal que incluye la formación permanente, la búsqueda de espacio de descanso, de encuentros de fraternidad, de diálogo, de oración comunitaria, de oración con la Palabra (Lectio Divina) así como fomentar la solidaridad entre los sacerdotes especialmente con los enfermos y necesitados.

* Promover entre los religiosos (as), la comunión eclesial, desde los espacios de fraternidad y oración comunitaria, así como profundizar las relaciones con el clero diocesano.

5. ESTRUCTURAS DE PARTICIPACIÓN Y DE COMUNIÓN

OBJETIVO:

Al finalizar el año 2012, desde la acogida a la Palabra de Dios que nos llama a la comunión, se han creado y/o fortalecido estructuras de participación (consejo presbiteral, colegio de consultores, consejo de asuntos económicos, consejos pastorales, EPAP'S, zonas y sectores), con lineamientos efectivos y prácticos que favorezcan un verdadero renacimiento pastoral.

JUSTIFICACION:

Desde la realidad:

Vemos que cuesta aceptar las estructuras pastorales que demandan tiempo y preparación, sin embargo, es imposible la realización de un proyecto pastoral sin entrar en el cauce de la comunión y la participación corresponsable de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

Vemos que no es muy común que se respeten las estructuras y servicios ya creadas por el párroco anterior ni tampoco hay un esfuerzo por adecuar o actualizar la Pastoral al plan diocesano.

Hace falta considerar a los laicos como verdaderos protagonistas de la evangelización, como servidores eficaces para el interior de la Iglesia y no necesariamente para asumir su rol de cristianos en el mundo y en la sociedad, asumiendo su rol en la política, en la defensa de la vida, así como en la Pastoral Social.

Falta una formación y acogida de la Palabra de Dios en cada estructura de comunión para entender los signos de los tiempos manifestado en el Plan diocesano.

Desde la fe:

“La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse. Por eso, podemos realizar con alegría y valentía la evangelización de la ciudad actual. Ante la nueva realidad de la ciudad se realizan en la Iglesia nuevas experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunidades y movimientos. Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades”. (DA 513).

“Un plan de pastoral orgánico y articulado que integre en un proyecto común a las parroquias, comunidades de vida consagrada, pequeñas comunidades, movimientos e instituciones que inciden en la ciudad y que su objetivo sea llegar al conjunto de la ciudad. Una sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas que permitan la cercanía y un servicio más eficaz”. (DA 518b y c).

“Las diócesis mismas brinden oportunidades formativas en este sentido para los laicos con particulares responsabilidades eclesiales” (Verbum Domini, 84).

Paso de conversión:

Pasar de un conjunto de proyectos pastorales a asumir una Pastoral de conjunto donde la pastoral está siempre presente como una realidad que se construye, se vive y se siente en cada parroquia y en toda la Diócesis.

ORACIÓN POR LA MISIÓN CONTINENTAL

Oh Dios, Padre bueno, que en tu gran misericordia nos has llamado a ser discípulos misioneros de tu Hijo, para extender el Evangelio: aumenta nuestra fe, concédenos el don de la compasión, confórtanos con tu Espíritu e infunde en nosotros la ardiente caridad de tu Hijo.

Fecunda la acción apostólica, de la Misión a la que nos has convocado, de modo que, como de María vino la Palabra que sale de tu boca, así todos la puedan recibir de nuestros labios, puedan creer en tu amor, vivirlo en la Iglesia, celebrarlo en los sacramentos, y extenderlo a todos los pueblos.

Por Jesucristo nuestro Señor

Amén.